

EL ABSURDO EQUIPO DÍOS QUE DÍOS ELIGIÓ

Usted los ignoraría.
Dios los escogió para escribir la Historia

DESCUBRA
QUE LLAMÓ
LA ATENCIÓN DEL
CREADOR



NELSON DURÓN

Nelson Durón

USTED LOS
IGNORARÍA, DIOS
LOS ESCOGIÓ PARA
ESCRIBIR LA

HISTORIA

Copyright © 2015 Nelson Durón
Foto portada: © 2015 Nelson Durón
nelsonduron.jc@gmail.com

Todos derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del autor.

“Escritura tomada de La Biblia de las
Américas[®],

Copyright © 1986, 1995, 1997 por The
Lockman Foundation
Usada con permiso". (www.LBLA.com)

"Scripture taken from La Biblia de las
Américas[®],
Copyright © 1986, 1995, 1997 by The
Lockman Foundation
Used by permission." (www.LBLA.com)

A mi madre. Nunca has necesitado tantas palabras para obsequiarme las mejores enseñanzas; tu ejemplo se sigue encargando de brindármelas. Te amo.

Índice

[Introducción](#)

[Capítulo 1 \(Un Integro Millonario\)](#)

[Capítulo 2 \(El corazón del enclenque](#)

jovencito)

Capítulo 3 (La Pasión de un asesino)

Capítulo 4 (El frustrado que alcanzó la perseverancia)

Capítulo 5 (La paciencia del defraudado anciano)

Capítulo 6 (La Obediencia del solitario)

Capítulo 7 (La Valentía del pobre campesino)

Capítulo 8 (La Iniciativa de la Extraña)

INTRODUCCIÓN

Los tenemos en alta estima. Aprendemos de ellos. Exaltamos sus virtudes y dejamos a un lado sus sufrimientos. Unos los consideramos grandes ejemplos, para otros son nuestros héroes. Nos gusta hablar de ellos y despiertan nuestra euforia cuando los recordamos. Encontramos sus nombres en múltiples libros, incluyendo el mejor de todos los tiempos. Estuvieron en la mira del Creador y ahora en nuestras memorias. Sus

cuerpos están enterrados, pero sus enseñanzas permanecen vivas. En sus días en la tierra, contemplaron la aurora y experimentaron la calamidad. Apreciaron días celestes y sobrellevaron noches oscuras. La ladera, el desierto, la soledad, el desprecio, el fracaso, el despojo, la pérdida, el odio, son parte de las experiencias que nuestros héroes atravesaron. ¿Se ha preguntado alguna vez qué fue lo que llamó la atención de Dios para haber escrito la historia con Job, David, Pablo, Pedro, Moisés, Noé, Gedeon y Rut? Fueron personas comunes. Elegidos en diferentes tiempos,

tenían diferentes edades, pero tenían algo en común. Fueron elegidos por El Creador. Absurdos para nosotros, exaltados por Dios. Comience a leer y descubra que llamó la atención de Dios para que formaran parte de su maravilloso Equipo.

Capítulo 1

UN INTEGRO MILLONARIO

Rolihlahla, el abogado sudafricano podía recordar por las noches que un vigilante nocturno estará gritando afuera de su celda para despertarlo exactamente a las 5:30 am. En 1964 había sido electo para adueñarse de una cadena perpetua, declarado culpable por alta traición a la patria. Su color de piel no se parecía en nada a los gobernantes

de su país en ese entonces. Sus ideales estaban a kilómetros de distancia con los de sus autoridades. Era un terco luchando por su sueño, el mismo que lo llevó a parar 27 años tras las rejas. 18 de ellos los pasó en una cárcel a la que se le consideraba un verdadero horror. Robben Island, antes utilizada como manicomio y leprosorio (*lugar para leprosos*).

Las visitas no eran tan comunes como los gritos del vigilante. El tamaño de su celda no era tan grande como sus ideales. Su platillo diario no era tan

apetecedor como su libertad. Sus charlas no eran tan largas y entretenidas como las que solía tener con su esposa. Y el trato que se le daba era impartido por personas con doctorado en el racismo.

En el libro *“Long Walk to Freedom”*, que trata sobre la vida de este exconvicto, tiene estos párrafos que inspirarían a una película de terror:

"Nos levantábamos a las 5.30 con los gritos del vigilante nocturno. No teníamos agua corriente en nuestras celdas y en lugar de

inodoro teníamos un cubo de hierro con una tapadera blanca de porcelana con un poco de agua para el afeitado y el lavado de manos y cara (...) A las 6.45 teníamos que limpiar la celda y era el único momento del día en el que podíamos hablar en voz bajita con los compañeros. El desayuno lo tomábamos en el interior de las celdas y eran gachas de cereales o maíz. Como todo lo demás en la prisión, las comidas eran discriminatorias. Los mestizos recibían una dieta mejor que los africanos. La comida era el motivo de muchas de nuestras protestas. Los vigilantes nos gritaban: "Cafres estáis comiendo mejor de

lo nunca lo habríais hecho en vuestras casas". Trabajábamos picando piedra en el patio hasta el mediodía. No había descansos y no se nos estaba permitido bajar el ritmo. Nos daban de comer granos de maíz. A los mestizos arroz y verdura (...)"

Sin contar que dormía en una suite presidiaria de 4 metros cuadrados. Se le permitía recibir y enviar cartas cada 6 meses. Cambió su profesión de abogado para dedicarse al picado de piedra. Rolihlahla no era tratado como se lo merecía. Su sueño involucraba el beneficio de millones de personas;

quería ponerle fin a la segregación que gobernaba en Sudáfrica. No soportaba la idea que hubiera diferencia entre colores de piel. La búsqueda de la igualdad entre blancos y negros hizo que le arrebataran no solo sus posesiones materiales, también su dignidad. No solo lo separaron de la sociedad, también de su familia. ¿No cree injusto que alguien que busca el beneficio de los demás sufra una tortura? Pero alguien se había encargado de censurarlo. Alguien se encargó de difamarlo y ponerlo tras las rejas. Alguien creía que poniendo en la

cárcel al soñador de Nelson Rolihlahla Mandela cerrarían su boca de una vez por todas. Nelson Mandela se había ganado la simpatía de millones de sudafricanos. Su forma de conducirse en la vida le había otorgado unos *tickets* de buena fama. Y eso enfureció a sus enemigos. Los calumniadores. Creían que los ideales de Mandela se acabarían tras los barrotes. Imaginaron que su *integridad* caería junto con el sudor en las piedras. A Satanás tampoco le gusta la idea que usted se gane la simpatía del cielo. Cuando ve que en el cielo se

habla de usted y la buena fama se murmura entre los ángeles, está dispuesto a destruirla. Del mismo modo como lo hizo con el notable millonario del Antiguo Testamento.

EL MILLONARIO QUE SE LE ARREBATÓ TODO

La fila era inmensa. Millares de ángeles se alistaban para dar un reporte a su creador. Cada uno alistaba su hoja de apuntes. Unos parecían nerviosos, otros reflejaban seguridad, pero uno no armonizaba con el uniforme de los

demás. Tenía una sonrisa burlona y su fisonomía manifestaba maldad. Uno de los ángeles se enteró que no pertenecía al grupo y no contaba con una cita. Uno de los ángeles se acercó al majestuoso trono para notificarle al majestuoso Rey que había un intruso que se quería colar a la fiesta. Le indicó que buscaron en la base de datos del cielo y sabían de quien se trataba. DEL TRAIIDOR. Antes Lucifer. Actualmente Satanás. El ángel pregunta si se le echa del lugar sagrado o lo encierran. Pero Dios tiene una idea mejor. Con su mano en su barbilla y una

media sonrisa quiere hacer interesante su visita. Quiere presumir. Presumirle de alguien que se había ganado su simpatía. Quiere darle una lección al engreído traidor, y sin más que decir lo hace pasar al gran trono con una sonrisa en sus labios. El Padre está ansioso por tener una conversación con Satanás. De todas las pláticas que tiene con su enemigo, está a punto de saborear la mejor de ellas. Satanás, con sus manos en los bolsillos y la mirada perdida de un lado para otro, se acerca ante el Majestuoso Creador del Cielo y de la

Tierra. Y Dios rompe el hielo con una pregunta: ¿De dónde vienes? (Job. 1:7)

El traidor sin intercambiar miradas, distraído por la majestuosidad de aquel lugar, no podía prestarle la debida atención a la pregunta, así que de forma desinteresada responde – ummmmmmm, de dar un paseo por la tierra. – Y sigue observando la majestuosidad de Dios. A lo lejos unos ángeles se apuñan las manos, listos para recibir la orden y convertir en cenizas a él que un día quiso usurpar la gran silla y la corona del único rey del cielo. Pero Dios tiene

una actitud diferente; Él siempre sabe cómo hacerlo más fácil. La orden que los ángeles esperaban nunca llegó. El boquiabierto de Satanás queda perplejo cuando al fin voltea a ver el rostro de Dios. Estaba sonriendo. Delante del trono estaba el que un día se llamó “Lucifer” (Lucero de la mañana). El silencio que se produjo en el lugar sagrado parecía perpetuarse. Hasta que el gran rey decide ponerse de pie y caminar unos cuantos pasos. Los necesarios para tener una vista clara hacia la humanidad. Dios extiende su

mano para hacer un *zoom* en el monitor de su pantalla. Satanás ahora tiene el rostro lleno de confusión. Sabía que no era su presencia lo que causaba esa sonrisa. Estaba seguro que no eran sus acciones las que causaban la alegría del dulce creador. Pero no está dispuesto a quedarse con la duda. Cuando decide acercarse, el corazón le palpita, sus parpados se cierran y se abren repetidamente en dos segundos. Tiene miedo de lo que el rey pueda expresar. Tiene pánico a la escena; no le gustan las buenas noticias, y sabe que está a

punto de recibir una de ellas. Y finalmente transporta la noticia a través de una pregunta. *Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿Te has fijado en mi siervo Job?* (*Job 1:8*) El nombre de Job hace que Satanás saque sus manos del bolsillo y pierda su paciencia. Levanta su cabeza y con el furor de un malhechor suspira nuevamente. No tiene palabras para juzgarlo. La sonrisa de Dios se hace más intensa, y centra la vista de toda la humanidad en un solo hombre por un instante. Pero la pregunta no termina ahí. *¿No has considerado a mi siervo Job, que no*

hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? (Job 1:8)

Esas palabras retumbaron las paredes celestiales y en la cabeza de Satanás. El listado de Dios es tan preciso que no es suficiente un solo párrafo para describir a Job. Tiene mucho que decir acerca de él, pero se reserva a ser específico. No podía esperar más ver el rostro de su enemigo ardiendo en cólera. Satanás había acabado sus municiones intentado hacerlo blasfemar. No tenía logística. Sus estrategias se habían agotado. Job

no tenía el tiempo para escuchar los susurros de la maldad. Vivía ocupado agradando a su Señor. Job definitivamente habían sonrojado los cielos. Sí señor. Déjeme repetirle nuevamente las palabras que salieron del Dios Todopoderoso. *¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? (Job 1:8)* Cinco características envolvían a un solo hombre.

No hay otro como él – Sus acciones lo hacían único delante de Dios.

Varón perfecto – Un hombre sin defecto

Recto – Moralmente integro

Temeroso de Dios – Sabio, respetuoso a Dios

*Apartado del mal – Lejos de los
pensamientos de Satanás*

Después de estas palabras, el Creador enmudece, los ángeles también lo hacen y Satanás cierra su boca. El silencio del cielo hace posible que se escucha el rechinar de los dientes de Satanás. Su molestia era evidente; las palabras que referían a Job lo torturaban severamente. Pero aunque Satanás sabe que no tiene oportunidad alguna para derrotar al

soberano rey, decide jugarse una última carta. Había agotado los recursos con Job, pero no había tenido la desfachatez de usar su astucia con el mismo que la creyó. La astucia era su arma mortal con la humanidad; ahora no vacila en picar más alto. Está decidido a utilizarla con el mismo Dios. La astucia de Satanás hizo que Eva fuera la carnada para el pez Adán y el pecado entrara a la tierra. La artimaña de Satanás hizo que Caín sintiera celos y la tierra conociera sangre del primer homicidio. La sutileza de Satanás hizo que la creación fuera

apática con el mismo Dios y solo Noé y su familia entrara en el arca. La astucia de Satanás hizo que la ira de Dios descendiera sobre Sodoma y Gomorra a causa del pecado. Y ahora quiere utilizarla para desengañar a Él que nunca ha sido engañado. Para borrar los buenos comentarios que en momentos atrás han sido expresados. No le interesa tanto destruir a Job; le interesa herir el corazón del rey. Sus intenciones están inclinadas en demoler, exterminar, aniquilar la satisfacción que Dios siente por un mortal, en este caso por Job.

Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Job. 1:9-10

El acusador acusa a Job de alguien interesado. Pero sus palabras no son ingeridas por Dios, no señor. Así que Satanás prosigue con diplomacia. *Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.*

Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que

tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová. Job. 1:11-12 ¿Qué hace que Dios acceda a semejante petición? ¿Por qué permitió hacerle daño a uno que vive para agradarle? Suspire un momento y medite estas palabras. *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero; Isaías 46:9* Dios

nunca ignoraba lo que sucedería. Conocía las debilidades de Job y sus fortalezas. Pero quiero proponerle algo ¿Le parecería que ignoremos por un momento que Dios sabía lo que sucedería con Job? Esto le gustará. Satanás pide con suma diplomacia que se le despoje de todos los bienes, un total de:

Siete hijos y tres hijas

Siete mil ovejas

Tres mil camellos

Quinientas yuntas de bueyes

Quinientas asnas

Y muchísimos criados (Job 1:3)

¿Conoce a alguien que lo ha perdido todo en un solo día? Shefik Tallmadge, un afortunado hombre que ganó la lotería obteniendo una fortuna de cuatro millones y medio; lo perdió todo en viajes, autos y malas inversiones, declarándose en bancarrota en el 2006. No fue en veinticuatro horas. Aunque perdió toda su fortuna, sigue sin parecerse a la historia de Job. Job no merecía ser despojado ni siquiera de ser despojado de un camello ¿Qué tal si traemos a la memoria el reconocido

boxeador, campeón mundial de pesos pesados Mike Tyson? Quien llegó a acumular alrededor de 300 millones de dólares en ganancias en toda su carrera, pero los números de 2003 decían todo lo contrario. Mike lo había perdido todo. ¿Injustamente? Sus malas decisiones no aprueban ese comentario. Gastaba ocho mil dólares anuales en comida para mascotas. Cuatrocientos mil dólares en una fiesta de cumpleaños, nueve millones en abogados para su divorcio. Y la lista podría continuar. Ambos lo perdieron todo, pero sus

historias siguen sin tener semejanza. Mike lo perdió todo, a Job se le arrebató.

Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová. Job. 1:12. Satanás sale con una sonrisa de las puertas celestiales. Lleva consigo la carta que le da la autoridad para dejar a Job en la ruina. Se hace imágenes en su cabeza que nunca verá. Ilusiones que nunca se harán realidad. Corre a la tierra en lugar donde Job está. Manda demonios a los cuatro puntos

cardinales y les da una sola orden.
“QUÍTENLE... TODO”

Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito,

...y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciando cerca de ellos,

y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia.

Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los

consumió; solamente escapé yo para darte la noticia. Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia. Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito; y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia. Job 1:13-19

El acusador espera latente para ver la expresión del buen Job. Su cámara filmadora está encendida para no perderse ni un detalle cuando Job bote su integridad. La fiesta en las tinieblas está lista para empezar. Solo necesitan algo. Que Job haga lo incorrecto. Que maldiga a Dios por lo sucedido y que la naturaleza sea testigo que el acusador tenía la razón. Lastimosamente para Satanás, y bien para nosotros, Dios nunca se equivoca. El acusador sí, lo hace constantemente. Cuando más se encendían las ansias de ver a Job formar

parte del equipo de los murmuradores, Job decide hacer lo que ni los demonios ni Satanás esperaban que hiciera.

Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró... Job 1:20

Auténtico, porque hizo lo que nadie imaginaba. Leal porque no dejó caer su integridad. ¿Acaso no amaba sus bienes? Por supuesto que sí, trabajaba arduamente para crecer financieramente. ¿Qué decir de sus hijos? Oh, ¿habrá alguien cuerdo en la tierra que no ame a sus hijos? Job amaba a sus hijos al

grado que hacía sacrificios por si ellos habían pecado. ¿Qué hizo que Job mantuviera su integridad después de ser despojado de absolutamente TODO? Déjeme darle su secreto. Siempre ha estado cerca de nuestras manos para ser tomado.

Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Deuteronomio 6:5 Lo hemos escuchado en sermones. Lo hemos leído en volantes. Se nos enseñaba en la clase dominical. Tenemos un cuadro colgado en nuestras casas con estas palabras.

Pero Job decidió llevar este mandamiento a lo más profundo de su corazón. Su integridad no estaba regulada por sus posesiones. ¿Está usted pasando una situación similar? Tal vez no le ha sido quitado sus posesiones materiales, pero si algo de mucho más valor: su dignidad. ¿Le es arrebatado su entusiasmo por la vida? ¿Le han despojado de la paz por una traición que no imaginaba? Desde la niñez hasta la adultez las personas sufren del despojo. Al niño se le despoja de sus padres cuando un asaltador decide ponerle fin a

los días de mamá y papá. La jovencita se le despoja de su dignidad el día que un inconsciente violador encontró la oportunidad para obtener por la fuerza lo que no obtendría por voluntad. A los trabajadores se les despoja de su empleo por reclamar sus derechos. A usted se le despojó de la paz que antes disfrutaba a causa de las preocupaciones, por los compromisos sin cumplir. La pobreza le ha robado al mundo entero los valores. Y Satanás pelea arduamente para despojarlo de lo más importante. De Dios. ¿No cree que

esto sea injusto? Lo es. ¿Ha sido despojado de manera injusta? ¿De sus bienes? ¿De su familia? ¿Su salud? Tranquilo. Dios tiene el control. La buena fama de Job en los cielos lo llevó a atravesar momentos muy difíciles. Su integridad a Dios mantendrá preocupado el infierno. Su amor por Dios quizá le ha traído varios problemas. Satanás tendrá permiso para despojarnos de algunas cosas. Pero Dios tiene el control. Déjeme contarle un secreto que el acusador ignora en varias ocasiones: Dios conoce su futuro. Conocía el de

Job. Permita que Dios presuma su nombre en su trono. Decida mantener su integridad pese a los intrincados momentos que Satanás lo haga pasar. Demuestre que su amor a Dios no está regulado por sus bendiciones, sino que sus bendiciones vienen por su amor a Dios. Job bendijo el nombre Dios. Entendió que esta situación era algo transitorio. Y sé que le dará gusto ver el final de la historia de la integridad. Nelson Mandela llegó a la presidencia después de 27 años de prisión injustamente. Picó piedra, se le despojó

su familia, sus seres queridos, su libertad, pero no pudieron tocar sus ideales por la igualdad. A Job se le despojó de sus hijos, de todos sus bienes, pero si integridad quedó sin un rasguño. Piense en lo que se le ha despojado y hágase favor. Mantenga su integridad. Mire al cielo y sonría, que a lo mejor su nombre está dando vueltas en las paredes celestiales. Dios tiene el control de su vida como lo tuvo con la vida de Job. La sonrisa de Satanás no era tan grande como la sonrisa de Dios cuando multiplicó todo lo que el

acusador había quitado.

Y quitó Jehová la aflicción de Job,... y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. Job. 42:10

Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas, y tuvo siete hijos y tres hijas. Job. 42:12-13

Satanás no puede despojar definitivamente lo que Dios le ha dado. Pero Dios si puede devolverle todo lo que el enemigo le ha robado.

Capítulo 2

EL GRAN CORAZÓN DEL ENCLENQUE JOVENCITO

Anímate y esfuérzate, y manos a la obra; no temas, ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; él no te dejará ni te desamparará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová.

1 Crónicas 28:20

Ha permanecido parado mucho tiempo. La silla del trono está desocupada. Su boca no ha mencionado palabras. No hay conjugación de verbos y sustantivos. No hay mandamientos especiales para ángeles ese día. No hay órdenes que cumplir. Las grandes voces celestiales entonaban, *“Aleluya, Aleluya”* Los barítonos, los tenores, los sopranos celestiales, todos están queriendo llamar la atención del rey. Pero Dios, no podía quitarle la vista a ese muchacho. Su mirada. Su media sonrisa dibujada en su

rostro. Parecía disfrutar lo que miraba. Los ángeles no entendían porque le daba tanta importancia a ese jovencito. Pero conociendo a Dios, sabían que había algo diferente en él, “algo”, no comprendían aun, pero ese “algo” había cautivado la mirada del Creador.

Por otro lado. Un joven se encuentra en su rebaño. No es un famoso escritor, pero disfruta conjugar palabras. Tampoco es un músico profesional, pero entre sus labios se escucha melodías mientras hace su trabajo. Él es un pastor de ovejas. En su oficio, el mejor.

Cuando un oso venía a invadir su rebaño y a hurtar sus ovejas, lo aniquilaba. Las ovejas sentían el calor de un verdadero protector, el aliento del valiente jovencito era suficiente para que la paz fuera parte del grupo por las noches. – ¿Tiene usted hijos? Ellos saben de qué estoy hablando. - Cuando un león rugía fuertemente queriendo intimidar al muchacho, solo quedaba con la intención, él lo derrotaba. Era todo un guerrero, aunque físicamente parecía un atractivo estudiante de secundaria.

El joven pastorcito no tenía ni la más

remota idea que los ojos de alguien importante estaban puestos en él. No imaginaba que El Creador del árbol de donde había salido su cayado lo estaba observando. Al pequeño David no se le cruzaba por la cabeza que el autor intelectual del que abrió el Mar Rojo tenía planes de un trono para él, que tenía asuntos que tratar con el mismo que hablaba con Abraham. En la mente de este pastorcito no cabe la idea de ocupar el palacio del rey. Puede defender ovejas, pero no sabe nada de defender a un pueblo entero. Conoce de

cayados, pero no sabe nada de espadas. Ha permanecido mucho tiempo en el campo, pero nunca ha pisado un terreno de batalla.

¿Se imagina al niño que vende dulces en los semáforos, como un presidente? ¿Al muchachito que limpia los parabrisas en la gasolinera, como embajador? ¿Cómo los trataría si supiera que están destinados para un puesto tan importante? ¿Sus hermanos mayores lo tratarían igual? Nadie confía en que un enclenque muchacho ocupara la silla presidencial. Pero Dios sí. “*Mis*

pensamientos no son vuestros pensamientos". Isaí, el padre de 8 hijos, NUNCA creería que uno de sus hijos sería llamado para ocupar el puesto de Saúl y menos el encargado de cuidar las ovejas. Usted tampoco creería para qué lo pueda utilizar Dios. Si Dios escribe lo que tiene en mente para cada uno de sus hijos en la tierra, usted no podría leer lo que ha escrito para usted; se desmayaría. ¿Qué ha hecho que usted deje de creer en usted mismo? ¿La burla? ¿Las caras de incredulidad cuando usted planteó su sueño con Dios?

¿Alguna vez sintió un llamado especial de parte de Dios? Estoy seguro que sí. Yo me pregunto, ¿qué cara habrán puesto los hijos de Isaí al ver que cada uno de ellos pasó sin ser elegido y el que menos esperaban fuera el centro de la reunión? La mayoría contaba con los recursos necesarios. Eliab hizo que los ojos de Samuel se abrieran y sus labios se despegaran. *Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido.* 1 Samuel, 16:6. Samuel, un profeta elegido por Dios, quien habla

con Dios, no tuvo la capacidad de ver con los ojos de Dios. Si Dios hubiese mandado a Samuel a ungir al que bien le pareciere, no cabe duda que Eliab es el indicado. Alto de estatura, su postura es la de un verdadero caballero, el gallo Claudio tendría que aprender de Eliab. ¿Le parece si lo elegimos? Lo siento, este no es elegido de Dios. Samuel también se sintió sorprendido, no lo culpe, usted también se vio atraído a elegir a Eliab. ¿Y qué te parece Abinadab? Preguntó Isaí. Mira sus bíceps: parece que un instructor de

gimnasio. No es tan alto como Eliab, pero tiene habilidades sorprendentes. - Ah, sí, entiendo, ah... pero... tampoco es a quien Dios quiere, responde Samuel. - ¿Y Sama? Pregunta Isaí. Es un muchacho muy inteligente. Hazle cualquier operación matemática y Sama sabe responder; el palacio necesita a alguien que sabe poner a trabajar su cerebro. Sama es el adecuado. - Bueno... este... Isaí,... lo siento, no es el indicado, contesta Samuel. - Isaí no estaba dispuesto a que el profeta se fuera sin ungir a uno de sus hijos. Para

Samuel, la situación se estaba volviendo estresante. ¿Cómo se sentiría si estuviera en los zapatos de Samuel? Yo haría un espacio entre Isaí y yo para explicarle que soy un simple siervo de Dios, que sus hijos me parecen perfectos para el trabajo, que los ha rechazado por orden divina, que no lo tome a mal, que es un mandamiento de parte de Dios. Y para la tranquilidad de Isaí, le pediría a Dios que mandara una señal de “sí” y una señal de “no” para que todos entiendan que las decisiones vienen de lo alto.

Isaí hace pasar a los siete hijos de la reunión, y Samuel a todos les regaló el gesto de rechazo de parte de Dios, con un poquito de vergüenza de su parte. Espere ¿siete? ¿Acaso no mencionamos que Isaí es padre de ocho? Creo que alguien no fue convocado a la reunión. ¿Samuel está reunido con las personas equivocadas? No. Está en el lugar que Dios lo mandó pero no está la persona a quien Dios mandó a ungir. Mientras tanto, los hijos de Isaí trataban de impresionar a Samuel, el ungido pastoreaba ovejas. ¿Isaí no se dio cuenta

que David no estaba presente? ¿Por qué ninguno de los hermanos hizo mención de David? Sencillo, disculpe, no quiero ser prejuicioso pero creo que el pastorcito estaba siendo subestimado y menospreciado por su propia sangre. Ninguno creyó importante que David estuviera en la elección del rey. Ninguno sabía que el rey a elegir era el subestimado David. No sé si existe una persona en la tierra que no haya experimentado el sentimiento de no ser tomado en cuenta. No uno que yo conozca. Usted en más de una ocasión

no fue invitado al cumpleaños de un ser querido. A la toma de nuevas decisiones de su congregación. La invitación de la boda de su amiga nunca llegó. Su cónyuge no creía importante que eligiera los muebles de la casa, el color de la pintura, el mueble de cocina. A su esposo no le importó tomarla en cuenta para elegir el nuevo auto. Su hijo no creyó importante que estuviera en la presentación de la obra de teatro de la escuela. Cuénteles a David como se sintió y él podrá entenderle perfectamente. ¿Por qué a nadie le

importó que David no estuviera presente? Porque nadie creía que Dios podía tener planes con él. ¿Qué vio Dios en David? Primero, lo que Samuel, Isaí, los siete hermanos de David, usted y yo no seríamos capaces de ver. SU CORAZÓN. Y segundo, SU VALENTÍA. ¿Recuerda? El oso, el león, luego un gigante llamado Goliat. ¿Qué haría usted enfrentado un oso o un león? O ¿un gigante? Bueno, la verdad que los enfrenta todos los días; todos tienen nombre diferente. Se llaman desmotivación, desprecios, burlas,

rechazos. Cuando yo planteé la idea que quería escribir un libro sobre los llamados de Dios ¿cree que se amontonaron a darme abrazos y felicitaciones? No. A excepción de mi esposa y mi mejor amigo Oscar, nadie más.

Cuando usted fue colocado en este planeta no traía nada; venía completamente desnudo, pero en su corazón Dios había colocado un propósito. No uno suyo, uno de Dios. ¿Recuerda a Dios en el trono viendo a David? ¿Me creería si le dijera que

Dios lo observa de la misma manera? Será mejor que lo empiece a creer. No piense en sus limitantes porque Dios da los recursos. No piense en las aprobaciones de sus seres queridos, a lo mejor en ellos encontrara obstáculos. No piense en los rechazos recibidos, porque cuenta con la aprobación de Dios. Dios lo ha llamado no por lo que los demás ven en usted, sino por lo que Dios ve en su corazón, y a lo mejor encuentre el mismo corazón que vio en el pastorcito que se convirtió en guerrero, mata gigantes, salmista, rey, y

un hombre conforme al corazón de Dios.

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

1. Samuel 16:7

¿Le motiva esas palabras? Le creo. Dios siempre tiene un llamado para todos nosotros. Ah por cierto, si gusta, hable con Él; Dios lo está observando a usted ahora mismo.

Capítulo 3

LA PASIÓN DE UN ASESINO

Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas

Marcos 12:30

Su respiración es acelerada, el puño de su mano aplasta cada vez más la carta enrollada que lo acompaña. No le

importa disimular su furia. El hombre de baja estatura, de cejas juntadas y piernas curvadas es un volcán en erupción. Camina a paso agigantado. Sus acompañantes no hablan con él. No tiene tiempo para perderlo en charlas de amigos. Tiene una misión que cumplir. Sus manos tiemblan de ansiedad por verse pintadas de rojo, el rojo de sangre derramada. Su expresión es como si tuviera un limón permanente en su lengua. Su aspecto no inspira a los niños a que se acerquen a él para jugar. El limosnero no se atrevería a pedirle

misericordia. Las damas no se vententadas a guiñarle el ojo. Un grupo de personas le respeta por su devoción a la ley. Para otros es un psicópata suelto. Los fariseos le tenían respeto. Los cristianos le tenían miedo. Los miembros de la Corte Suprema de la Ley Judía, consideraban que debería tener un lugar con ellos. Los cristianos creían que debería tenerlo tras las rejas. El amargado hombre proclamaba amar a Dios, pero odiaba a quienes proclamaban amar a ese llamado Jesús. Sus dientes se golpean uno al otro de

furor con solo pensar en los seguidores de ese que se dice llamar Hijo de Dios. Su cuerpo es voluntario para limpiar con esos estudiantes que se dedican a quebrantar la ley. Hombres y mujeres. Todos tienen que morir. << ¿Acaso no se dan cuenta que me gradué con honores en la universidad de Harvard de Jerusalén?, ¿Quiénes se creen para devaluar mis conocimientos de la ley de Moisés? Esos ignorantes tienen que pagar. >> En el corazón de Saulo, se había sembrado la semilla de odio. En las venas del ciudadano romano y

originario de Tarso, corría sangre de fariseo. Sus ojos asestan hacia las vidas de los cristianos. A Saulo no le importaba recibir terapias de autocontrol. Su email en su tarjeta de presentación dice “enojado@más.que.nunca.com” Saulo se ve más molesto que la chica que quedo plantada el día de su boda. Los seguidores de Jesús habían logrado enfurecer al intolerante e insensible “Saulo el apasionado”. Dígale a un pintor que haga un retrato de este hombre, y tendrá que pagar para

deshacerse del cuadro. Saulo definitivamente está enfurecido. Si con el enojo las personas escalarían montañas, Saulo estaría listo para escalar el monte Everest. Pero no. El enojo de Saulo solo transpira muerte. Sus manos están sedientas de sangre. Sus pies lo conducen a Damasco. Ahí, Saulo espera encontrar tantos discípulos a quienes asesinar como un niño espera encontrar dulces para devorar en una confitería. El rey León de Tarso conoce bien a sus presas. Los distingue tan bien como una madre distingue el llanto de su

hijo en medio de mil niños llorando. Damasco no es solo una de las ciudades más importantes de Siria, es el lago perfecto para que Saulo refresque su ira. Todos nosotros llevamos un Saulo de Tarso en el fondo. El enojo hacia alguien es evidente. Notemos el enojo de la madre soltera con su ex-esposo, que de un día para otro se le olvidó que tenía que firmar un cheque para la manutención de sus hijos. ¿Cree usted que eso es justo? ¿Qué decir del hombre que ha dedicado los mejores años de su vida a una empresa, soñando algún día

estar sentado al lado del gerente tomando decisiones, pero que ese puesto fue entregado a la joven dama de 25 años, recién ingresada por sus habilidades de hacer notar sus curvas y su agradable olor a chocolate con frambuesa? Eso no huele bien. Y usted ¿Vive lleno de ira? ¿Siente que todo le molesta? Bienvenido al camino a Damasco. El mundo vive la crisis del enojo. Las ciudades cada vez más se abarrotan de ese sentimiento que hace heder las vidas. Los asesinatos cada vez se incrementan. La pobreza no da su

brazo a torcer en menguar; se aferra a seguir creciendo. La delincuencia toma el control de las calles. El crimen organizado es un gigante que no conoce el sueño. Esto hace enfurecer a las personas ¿Le gustaría hacerlo más personal? ¿Cree que es injusta la enfermedad que ha venido a internarse en uno de sus seres queridos?... A lo mejor también quiera olvidar al estafador que miró la oportunidad en usted para hacer de las suyas. ¿Recuerda el socio que jugaba a hacer transacciones en sus espaldas? Bueno,

quizá no haya sido buena idea mencionarlo. Vivimos en un mundo abarrotado de personas enojadas. Mire a su izquierda y verá a un vecino molesto con su cónyuge. A la derecha y podrá apreciar a la madre enfurecida por el niño de la escuela que siempre molesta a su hijo. Mira atrás y podrá ver al prisionero bajo el murmullo de la voz diciéndole, ¿Por qué lo hiciste? Mire hacia adelante y verá a un pueblo harto de vivir en rebelión contra un áspero gobierno. ¿Cree que existe alguien que pueda hacer la diferencia? Por supuesto

que sí. Saulo no fue el único que a quien Jesús ha buscado en medio de un desierto de opresiones. También lo ha hecho con usted. 2. *Pedro 3:9* Él no quiere que usted viva en medio de la espantosa selva del enojo. El vino a reparar su sonrisa, a regular su gozo, a edificar un monumento de esperanza en su corazón, a ofrecerle vida abundante *Juan 10:10* y aunque suene raro, a lo mejor haya llegado a su vida para encomendarle alguna misión importante. La luz fue una escalofriante experiencia en Saulo. –Esa luz llegó a Saulo para

cambiar su vista humana por la espiritual. – Fue un intercambio entre Saulo y Dios. Saulo ofreció odio y enojo; Dios ofreció amor. ¿No hace lo mismo con usted? Usted puede entregar todo su enojo y Él entregará paz. Este es un negocio donde usted siempre sale ganando. Roger decidió hacer negocios con Dios. La reunión era pasiva. El director de alabanzas sonreía satisfecho por la entonación de la iglesia. Los miembros parecían estar muy concentrados. Ninguna silla tuvo la fortuna de quedarse descansando. Era la

noche perfecta. Los gestos de alegría dieron rienda suelta. Pero... algo cambió el ambiente. El primero en impresionarse fue el encargado del ministerio de bienvenida. El abatido hombre de 1.82 metros y de gesto ostero parecía interrumpir la reunión. Caminaba lentamente en medio de los miembros de la iglesia. Con sus manos en sus bolsillos y su mirada hacia abajo, él caminaba. Caminaba, no se detenía. La iglesia estaba impresionada. Unos sintieron temor de ver entrar al ex convicto. Otros sintieron compasión.

Unos se alejaban cuando se acercaba a ellos. Otros se acercaron para atenderle. Sus ojos estaban rojos como el hierro colado. Unos suponían que se trataba de un hombre drogado. Otros tuvieron misericordia de ver ojos quebrantados. Roger era conocido en su comunidad. La presencia de Roger para algunos fue tan desagradable como el chile en los ojos. Otros se dedicaron a ver un ser humano pidiendo a gritos en su silenciosa mirada una nueva oportunidad. Cuando al fin atravesó el interminable y tormentoso pasillo, Roger sintió como si

hubiese atravesado un jardín entre rosas y espinos. Rostros alegres y rostros confusos. Roger llegó a los asientos de adelante. Un miembro se ofreció en darle su asiento. Pero bastó un movimiento de cabeza para saber que Roger no se sentía digno de tomar el asiento de un hijo de Dios. Suficiente con que le hayan permitido entrar. El suelo sería demasiado para él. ¿Qué pasaría por la mente de Roger? ¿Los estacionamientos en los que se dedicaba a asaltar? ¿Las jovencitas que intento violar? ¿Los negocios a los que

disfrutaba robar? La vergüenza de Roger era comprensible. Algunos de esos ojos que lo observaban pertenecían a víctimas del malvado Roger. El victimario no podía levantar su rostro. Eso sería mucho pedir. Se sentía como una oveja en medio de lobos hambrientos de venganza. Pero alguien interrumpió los pensamientos de Roger. Su última víctima, el director de alabanzas dejó el pulpito para bajar las alfombradas gradas y acurrucarse delante del malhechor, del criminal, del agresor, del ladrón. Las delicadas y

limpias manos del director se colocaron en los sucios hombros de Roger. Cuando al fin logra levantar su cabeza no ve lobos furiosos. Tampoco ojos condenadores. Ni dedos señaladores. Ve una sonrisa. Roger había olvidado que las personas pueden sonreír. Él no se dedicaba a eso. Contaba con una maestría en quitarles la tranquilidad a las personas junto con sus pertenencias. Se especializó en hacer rodar lágrimas de miedo en las damas. Tenía doctorado en robar sonrisas. Pero nunca había hecho sonreír a una persona. El mundo

de las sonrisas es el mundo desconocido de Roger. Pero esa noche Roger viajó a lo desconocido. Al finalizar la reunión, la Iglesia era una ametralladora de caras alegres para Roger. Nadie le tenía miedo. La gente parecía disfrutar su presencia. ¿Quiere ver su rostro ahora? Le aseguro que no lo reconocerá. Roger ese día dejó el maletín de odio que llevaba a todas partes, los insultos y las intimidaciones creyó que no las necesitaría más. Así que también decidió dejarlas. ¿Fue la sonrisa la que cambió a Roger? No, fue la esperanza

que recibió a través de la sonrisa. Al director de alabanzas no le importó la maldad de Roger. Era su pasado. A Cristo no le importó la oscuridad de Saulo. Cristo ve su futuro. ¿No cree que Roger y Saulo merecían la horca? ¿No son personas que transpiraban ira por los poros? Sí, pero Jesús siempre ve más allá del pecado. Ve una oveja descarriada necesitada de un rebaño. Ve un desempleado que necesita empleo en su reino. Jesús ve lo que usted y yo no podemos ver. Jesús ve un prospecto donde usted mira mondadientes. ¿No ha

pensado usted que lo que menos merece es una oportunidad? ¿Siente que ha odiado tanto, que tiempo atrás vivió dañando a las personas que más ama? Sus hijos, su cónyuge, su madre, sus amigos, sus hermanos. ¿La tortura de “la culpa” se ha convertido en su compañera? Cuando se levanta por las mañanas está a su lado, “la culpa” no está dispuesta a perderse ni un almuerzo. La culpa es persistente: lo acompaña en su trabajo. Por las noches. En cada reunión de la iglesia. Cuando maneja su auto. Ella siempre está ahí. Lo hace

caminar con las manos en los bolsillos y la cabeza agachada espiritualmente como Roger. Las palabras de Jesús quizá puedan cambiar las cosas.

No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento. Lucas 5:32

Dios le ha llamado no por su perfección. Tampoco por su ausencia de pecados. Dios le conoce tanto como conocía a Saulo. Y está dispuesto a llamarlo de la misma manera que llamó a Saulo. Él quiere librarlo de las cadenas de hierro

forjado que lo mantienen atado al odio. Él no está dispuesto a ver como usted es presa de feroces animales de la ira. Él quiere sacarlo de este mundo de injusticias. Si la selva donde brotan los arboles de enojo no es su hogar. Dios tiene mejores planes con usted. ¿Ve al mondadientes de Saulo en el suelo? Está en el suelo. Derrotado. Su odio pasó a transformarse en temor. Su pecho esta en movimiento debido a los fuertes latidos de su corazón. Bum-bum-bum. Las manos que empuñaban fuertemente la carta, ahora empuñan arena. Los ojos

que tenían la mirada de un peleador de boxeo de peso pesado, ahora tienen la mirada de un tierno gatito. La ronca voz que dirigía a hombres a dar muerte, se convirtió en la voz de un niño de diez años que le pide un helado a su madre. Saulo tiene miedo. El mismo miedo que se interna en nuestras vidas cuando nos acercamos a lo inhabitual. ¿Tiene miedo a dejar la arrogancia? Saulo no tiene otra alternativa más que preguntar ¿Qué quieres que yo haga? ¿Recuerda el camino a Damasco? ¿El lugar que pinta rencor, donde existen huellas de odio?

Salga de ahí. El camino no es igual que la ciudad. En el camino usted estará acompañado de personas que tengan los mismos sentimientos de odio. En la ciudad usted encontrara personas que le ayuden a sonreír. Cuando esté en el lugar donde Dios ordenó, Dios lo restaurara. ¿Recuerda a Roger? Cuando Saulo caminaba entre los brazos de los hombres que lo acompañaban, Ananías vio un malhechor.

“Señor, he oído de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén”. Hechos 9:13 En Saulo

muchos vieron un delincuente. Dios vio un útil instrumento. *“Ve, porque instrumento útil me es este” Hechos 9:15.* La muerte, el odio. Saulo no tiene por qué estar en los ojos de Dios. Es el adecuado para sonreírle al infierno. Seguía cristianos. Encarcelaba. Asesinaba a inocentes. El joven Esteban murió apedreado a sus pies. Saulo fue una rebelión. Sus persecuciones tuvieron tanto éxito que logro que las iglesias se dispersaran. ¿Y ahora en los ojos de Dios? ¿Qué tiene Saulo para que Jesús se le haya aparecido en el camino? Esta

es la respuesta. SU PASIÓN. Saulo era apasionado por sus creencias. Cuando iniciaba sus persecuciones, lo hacía con pasión. Con ferviente deseo de encarcelar a los que pronto serían sus hermanos. A Dios se le ocurrió utilizar esa misma pasión para su servicio. El FBI romano perdería uno de sus mejores miembros. La iglesia ganaría un gran hermano. Saulo dejó el camino a Damasco para convertirse en Pablo. Saulo es ira. Pablo es Amor. Dos personas diferentes encerradas en un mismo cuerpo. Uno tuvo que morir para

darle vida al otro. Saulo perseguía. Pablo visitaba. Saulo pidió carta para dar cárcel. Pablo escribió 12 para dar gracia y paz. Saulo y Pablo tienen los mismos rasgos físicos, pero no se parecen en nada. Dios hizo un fino trabajo en el rugiente Saulo. Fue una piedra de yeso transformada en una obra de arte. Saulo era para Dios como el lienzo para Miguel Ángel y Da Vinci. ¿Se imagina a alguien lleno de odio hablando del amor? 1 Corintios 13:4-8

A Dios no le importó tanto lo que Saulo había hecho como lo que podía hacer en

él. Dios desde el cielo ha visto lo que usted hace con su vida. Pero con su mente ve lo que puede hacer para Él. Deje el camino a Damasco; salga de ahí. La luz de Cristo es foco que alumbra su camino para salir de la oscura selva del enojo y de la ira. No deje que la culpa lo siga torturando. El arrepentimiento lo ha cambiado todo. No permita que el miedo a lo desconocido lo derribe. El llamado de Dios es el mundo desconocido por usted, pero es su hogar. No mire las miradas acusadoras por sus víctimas. Cámbielas pidiendo perdón.

Deje que Dios se encargue de hacer en usted el estupendo trabajo que hizo en Saulo.

Sea apasionado. Ponga en práctica el talento que Dios le brindó. Ame lo que hace o haga lo que ama... Pablo fue llamado a predicar lo que antes no compartía. Me pregunto ¿Para qué ha sido llamado usted? ¿Estará llamando la atención de Dios su pasión? En los ojos de Dios, usted es un instrumento útil. Eso es lo que realmente importa.

Capítulo 4

EL FRUSTRADO QUE ALCANZÓ LA PERSEVERANCIA

*Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te
levantarás para recibir tu heredad al fin de
los días.*

Daniel 12:13

¿Ve a ese fornido hombre de aspecto curtido a la orilla de la playa? ¡Bueno! Mírelo disimuladamente. Su robusto cuerpo está decaído. No es su espesa barba la que evita ver su sonrisa. Simón. Su mirada es penetrante, el increíble Hulk estaría feliz de ver de esa manera. Su rostro ha reservado un espacio para un par de ojeras que lo acompañaran durante todo el día. El andrajoso hombre es pescador. En ocasiones odiaba llegar a casa maloliente a pescado, pero este... este es uno de esos días que extraña ese

desagradable olor. Algunos que se encuentran fuera de la playa contienen sus risas al saber que no pescaron nada toda la noche. Para fortuna de los peces, todos salieron ilesos. Ninguno tendrá que pasar la noche en un sartén. Los pescadores solo habían logrado recaudar cuatro letras para su barca, N-A-D-A. ¿Podemos entender la agonía de Simón verdad? Pero ¿Qué fue lo que llevó a Simón intentarlo toda la noche? *Perseverancia*. En el reloj de Simón marcaba que ya era hora que las cosas se pusieran a su favor. Aunque sus días

no han sido nada favorables, Simón no es alguien fácil de derrotar. Estaba convencido que las cosas tenían que mejorar. Por la mañana, antes de salir a la barca, optó una pequeña dosis de actitud positiva y una cucharada de entusiasmo. Y se dirigió a una maravillosa pesca. El entusiasmo de Simón era tan grande que contagió a sus colegas a intentarlo toda la noche. ¿Usted lo ha estado intentado toda la noche en la vida? Intentarlo toda la noche es correr una maratón, llegar en último lugar, creer que el resultado es

injusto y exigir que se repita la carrera. Intentarlo toda la noche no es simplemente no darse por vencido. Es creer firmemente que las cosas no son como el resultado que se obtiene al primer intento. ¿Le gustaría entenderlo mejor? ¿Se ha preguntado porque la dama que se sienta a su lado en la iglesia sigue soportando a su esposo alcohólico? Ella sencillamente decidió tomar el desafío de tener una velada esperando. ¿O, qué decir del enfermo que simplemente sobrevive por unas cuantas mangueras y un aparato

conectado a su cuerpo? ¿No es ilógico que sigan las esperanzas vivas cuando el doctor solo espera la orden para desconectarlo? A lo mejor, la familia es determinante en esperar aún con la red vacía. Y en cuanto a finanzas ¿no es absurdo que el vecino de la esquina siga intentado mejorar sus productos, cuando eso lo tiene en bancarrota, pagando crédito sobre crédito? Sé que piensas lo mismo que yo, es difícil de entender, pero él también lo está intentando toda la noche. El mundo no está lleno de personas que esperan con una red vacía.

La perseverancia no es uno de los hábitos más conocidos por el ser humano. ¿Usted cree que Dios vio la perseverancia de Simón? De no haberlo intentado toda una noche, no me creería el encuentro que se hubiera perdido Simón. ¿Un ángel? ¿Un profeta? ¿Un buscador de talentos? Bueno, la verdad mucho más que eso. Simón no era una persona diferente a nosotros. Los aires de esperanza lo hacían levantarse tras cada caída. El volumen de esperanza de Simón se ve reflejado en la cantidad de intentos. Pero... sus esperanzas al fin

llegaron a su fin. Decidió ya no más. Es un policía entregando su placa, una madre entregando a su hijo, un pastor entregando su ministerio. Simón había soltado la red. La mañana había caído sobre él. La luz del día iluminaba el pueblo, más Simón seguía en oscuridad. ¿Lo puede ver ahora? Mírelo, su mirada está fija. ¿Ve ese gesto negativo? Es la señal de la desilusión. Sus manos lavan redes mientras el estómago hace ruidos en señal de protesta a causa del hambre. ¿Cree que esa red llegara al agua al día siguiente? No y no, hoy tendrá lugar en

la bodega. A lo mejor está pensando en elaborar un currículo para ingresarlo en la ferretería de al lado. Simón piensa una y otra vez si lo mejor sería probar suerte en algo diferente. No sabe que excusa llevar a casa, ni siquiera tiene ánimos de hacer chistes con sus amigos. Por el momento solo se dedica a lavar redes, una a una. Solo a lavar redes. ¿No cree que esta sea una historia cruel? No tiene sentido de perseverancia con un final así. La verdad sí, si este fuera el fin de ella. Pero espere. La historia no termina aún. ¿Quién es ese hombre tan

influyente que es capaz de reunir una multitud? Simón y sus colegas intercambian miradas de curiosidad. No saben quién es, ni como se llama, ni de dónde viene. Solo ven a un hombre amable. Lleno de bondad y de completa paz. << A lo mejor debe ser un político>> murmulla uno del grupo. << Mmmmmmm, no, >> contesta Simón. Claro que no, su vestimenta no es la de un refinado político. Pero ¿Quién es ese hombre que hace que las personas se amontonen solo para escucharlo hablar? El hombre amable, de apariencia

humilde, pero seguro de su personalidad, sube a una de las barcas, a la de Simón. Simón no necesita hacer espacio para que alguien entre a la barca, ¿recuerda? Está vacía. Imaginemos a un candidato presidencial, que anda de visita por su ciudad, y que mientras lo sigue una multitud pasando por su casa decide entrar a su sala para utilizarla de escenario ¿No se quedaría por lo menos para ver que tiene que decir ya que está en su propiedad? Simón también lo hace, se queda para ver que tiene que decir el hombre ahora

que ha entrado en su barca. Mientras Simón prepara el escenario, se pregunta para sus adentros ¿Qué hace que este hombre se mire tan lleno de vida? Sus energías, su elocuencia, su poder de convencimiento. << A lo mejor no sea pescador>> Pero una vez que termina su discurso, Simón lo comprende. Él tiene a Dios, de hecho, <<aquí entre nosotros>> Él es Dios. Aunque Simón sospecha quien es Jesús, aún no está del todo convencido. Dios no usaría la barca de un fracasado, piensa Simón. No ocuparía una propiedad de un andrajoso,

curtido y maloliente pescador. ¿Acaso Simón no se da cuenta que quien está frente a sus ojos es nada más y nada menos que el mismo creador del universo? ¿Acaso no sabe que puede escuchar sus pensamientos? Si no conociéramos la paciencia de Jesús nos preguntaríamos ¿Por qué no lo calla de una vez? Pero espere. Jesús tiene en mente algo mejor. Él utilizó la propiedad de Simón y ahora está dispuesto a pagar por ello. << ¿Qué? Jesús no tiene por qué pagar por subirse a una vieja barca. Además, Él es el

dueño de todo. >> Si, lo sé, lo sé, Jesús es el dueño de todo, pero déjeme explicarle un poquito mejor. Cuando su automóvil ha sido utilizado para que su evangelio sea predicado ¿Cree que Dios se hace de la vista gorda? Simón, al igual que usted, pudo haber rehusado prestar su barca, pero no lo hizo. Y el Creador no está dispuesto a pasar por alto este pequeño gesto.

Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.

Y vio dos barcas que estaban cerca de la

orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes.

Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.

Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.

Lucas 5:1-4

¿Le gustaría volver a leer el versículo cuatro?

<< ¿Le está pidiendo que lo intente una vez más? << ¿Le está pidiendo que

pida la revancha después de ser derrotado 476 veces? ¿Ese es el pago del maestro? ¿Pedirle que haga el intento número 477?>> La respuesta de Simón no es de extrañar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; Lucas 5:5

En el libro de las razones lógicas, esta es la que siempre sobresale. La letra es grande y está marcado en negrita. **“YA LO HE INTENTADO”** Pregúntele a la dama divorciada y encontrará estas palabras. Al inocente que se encuentra

en prisión pagando una condena que no debe y encontrará un rostro resignado con estas palabras marcadas en su frente. *Ya he intentado probar mi inocencia.* Trasládese por un momento al lugar donde cree que es su barca llena de intentos fallidos. En la compañía, en su empleo, es su matrimonio, es sus estudios, en su ministerio, donde usted considere. ¿Le gustaría renovar sus esperanzas de intentarlo nuevamente con un cambio? Vamos...un intento con Jesús a su lado puede ser diferente. Él se lo está pidiendo. Su suave y dulce

voz, sus tranquilizadoras manos en sus hombros y esa sonrisa llena de esperanza, pidiéndole que lo intente una vez más. Pablo afirmó, “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*”. Jesús es proveedor de nuevas oportunidades. ¿Se siente bien? Créame, puedo entenderlo. Jesús puede transformar sus hombros caídos en una actitud de guerrero, su desilusión en esperanzas. Jesús le pide que tire la red una vez más. Pero esta vez lo mejor será incluirlo.

mas en tu palabra echaré la red. Lucas 5:5

El pescador no contaba con un alto

coeficiente intelectual. Pero tenía el necesario para saber que intentarlo nuevamente de la misma forma no obtendría resultados. Simón decidió optar por un nuevo intento pero con pequeño cambio en letras y a la vez el más grande de su vida. Incluir a Jesús. “*mas en tu palabra echaré la red.*” Simón sabía que tirar la red una vez más por sí solo, era enviar al *ring* a la delicada cajera del banco contra Mike Tyson. Cuando Dios nos hace un llamado para su obra, las oportunidades son mínimas o quizá no exista

oportunidad aventurarse sin incluirlo. Observemos aquel joven recién graduado de la universidad, lleno de expectativas. Donde su imaginación era el terreno para construir castillos de éxito diariamente. Este era el joven que Miguel Ángel o Da Vinci elegirían como modelo si necesitarán pintar a un soñador de futuros prometedores, al salir del duro trabajo de estudiar. Quien un día metió currículos a cuanta empresa pudo, como Michael Jordán canastas en su mejor partido, solo para recibir la noticia que no necesitan de su servicio y

que sus expectativas de salario son muy elevadas. Bien, creo que un empujón de Jesús puede ayudarle un poco.

Y qué tal si mencionamos de aquel jovencito que por mucho que ha intentado asistir a las reuniones de la Iglesia, con el ferviente deseo de hacer un cambio en su vida. Pero que cada noche regresa a la cama con las ropas de un fariseo sintiéndose un hipócrita ante los ojos de Dios. Con sus pupilas manchados de pornografía.

Sí, sé que estás pensando en la madre que intenta corregir a su bebita que ha

entrado a la adolescencia y se está intoxicando de rebeldía. Con tóxicas amistades y hábitos desagradables. Y ¿Qué me dices de ti? ¿Has acompañado a Simón en la pesca toda la noche? ¿Vives lavando redes de fracaso, frustración, temor, desilusión, soledad, tristeza, a causa de tantos intentos fallidos? A lo mejor te falta incluir a alguien. Inténtalo con Jesús. Inclúyelo, míralo, Él te sonríe; no intentes darle tantas explicaciones, solo invítalo a formar parte de tu equipo. Antes de iniciar un nuevo intento, recuerde que

debe involucrar al Creador. Cuando Simón se preparó para obedecer la palabra de Jesús, los ángeles, arcángeles y querubines se amontonaron en la pantalla gigante para no perderse este suceso. *Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Lucas 5:6.* Cuando usted decide obedecer el mandamiento de su llamado, posiblemente tendrá una larga noche. Pero tendrá que olvidarse de la red vacía, del trabajo sin resultados. La recompensa de Jesús a la obediencia a su voz fue tan grande que Simón, las

barcas, las redes y sus colegas no podían con tan enorme bendición.

EL TOQUE FINAL

Las ropas están completas mojadas. Sus brazos piden a gritos misericordia. Sus bíceps están hinchados. De un momento a otro la bonanza se había convertido en tornado. Los gritos de Simón a sus compañeros habían agotado su garganta. <<Dale, hala, con fuerza, con fuerza>>. Sus pulmones solo exigen un poco de oxígeno. Su cuerpo solo suplica piedad. Un pequeño y merecido descanso. Una

red llena, dos barcas cargadas, tres hombres sorprendidos y un Jesús sonriente. Todo cambió con un intento milagroso.

¿Quieres ver el rostro de Simón ahora? Lamento decepcionarte. Él no sonríe. Algo mejor se había apoderado de Simón. El temor. Simón y sus colegas terminaron reconociendo lo que los peces fueron capaces de reconocer antes que ellos. La voz de Dios.

Viendo esto, Simón Pedro cayó de rodillas ante Jesús, diciendo; Apártate de mí, Señor, porque soy un hombre pecador.

Porque por la perca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, y así mismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Lucas 5:8-10

¿Le sorprende el final del verso diez? Debo confesar que mis ojos se abrieron y mi garganta tragó saliva cuando profundice por primera vez este pasaje. Viajemos con la imaginación por un momento. ¿Ve la limosina que se estaciona afuera de su casa? Asómese

por la ventana ¿Se pregunta quienes son esas elegantes personas de traje negro y lentes oscuros? Lo único que logra captar es la bandera de la NASA. Espere, ¿Por qué se acercan a su puerta? Estos caballeros preguntan su nombre y con temor usted decide abrir. Uno de ellos con la seriedad de un juez en un tribunal, le comunica que ha sido elegido para una misión importante. La vida de miles de personas dependerá de su trabajo y de sus habilidades. Usted se da un vistazo de pies a cabeza. *Short* azul, sandalias negras y una camiseta

blanca con el dibujo de Homero Simpson. ¿Cuáles serían sus palabras? Bueno, lo lamento caballeros, pero creo que se equivocaron de persona.

No estaría nada mal que Simón hubiese dicho lo mismo. ¿Acaso Jesús se sentía desesperado por conseguir seguidores? En las sinagogas están personas más calificadas para este trabajo. Los sacerdotes estarían encantados de recibir este desafío. ¿Pero un pescador? Simón a lo mucho hizo tercer grado, se le nota a lo lejos que es un hombre de mal carácter. Y esa barba, esa barba

creo que le quita presentación para pertenecer al equipo de Dios. Por lo menos debería cortarse las uñas. ¿Le impresiona que Jesús lo haya elegido para esta tarea? ¿Simón, el pescador que no pescaba ni peces ahora pescador de hombres? ¿No cree que ya fueron suficientes las sorpresas de Jesús por el día de hoy? La razón por la que Pedro fue elegido quizá aclare tus dudas.

Sino lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte. Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió

Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es.

1. Corintios. 1:27

Dios desafía las leyes de este mundo. *Isaías 55:8*. El conocimiento humano versus la sabiduría divina. La experiencia terrenal versus lo milagroso. Jesús desde el inicio cuando subió a la barca de Simón, hasta el final de su llamado a pescar hombres, no miró su profesión, no hubo necesidad de presentar doctorados y menos historias inspiradoras. Pedro se encontraba en el momento exacto y en la situación

perfecta para Jesús. Se encontraba cansado y desilusionado, una barca vacía, y una red sin peces. Jesús lo cambió todo. Absolutamente todo. ¿Quizás su perseverancia también llamó la atención de Dios? ¿Le gustaría la visita de Jesús a su barca? Será mejor que esté preparado. Porque seguramente esté en ella en este mismo momento.

Capítulo 5

LA PACIENCIA DEL DEFRAUDADO ANCIANO

Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Santiago 1:4

Los sueños del anciano han desaparecido por completo. La edad de un soñador entusiasmado ha culminado. Su ciclo de aventuras ha llegado a su fin. Sus fuerzas físicas se están agotando considerablemente. Su mente ya no fabrica proyectos. Sus labios hace ratos que no hacen mención de la fe. Sus ojos dejaron de ver visiones extraordinarias. Su cerebro se encuentra en estado de coma si se trata de sueños, de objetivos o de metas. Ahora se ha dedicado a contar historias. Se las cuenta al puñado

de ovejas que cuida diariamente. Ovejas que ni siquiera le pertenecen. Ni siquiera le pertenece la atención de ellas. Las ovejas ignoran al anciano como un niño de 3 años ignora su futuro. Le prestan la misma atención que yo le prestó a los programas de cocina en la televisión. Aunque los programas de cocina tienen mucho más impacto que este hombre. A él nadie lo escucha, a nadie le importa. No así cuando pertenecía al palacio egipcio. ¿Entiende de quien le hablo? Del mismo que se sentaba a la mesa a compartir anécdotas

y a disfrutar de ostentosos banquetes con los gobernadores de la ciudad egipcia. Del mismo que vestía ropas de príncipe y los oídos de las personas se inclinaban cuando este abría la boca. Ahora las cosas cambiaron para este hombre. Por una mala decisión en el pasado ha terminado parado en el lugar que nunca imaginó poner un pie. En el desierto y de empleado de una persona de mucho menos recursos a los que está acostumbrado. Ahora tiene los dos pies puestos hace un par de horas. Bueno, eso sería estupendo para Moisés. ¿Sentiría

tristeza si le dijera que han transcurrido 40 días en el desierto? O ¿Qué tal 40 semanas? Bueno, eso sería muchísimo para este pobre hombre. Pensemos en algo más grande. ¿Qué le parecen 40 meses? ¿Cree que estoy siendo duro? Si ha creído eso de mí, sorpréndase del tiempo que Dios lo tuvo en el desierto... 40 LARGOS AÑOS... donde pasó de empleador a empleado. De príncipe a pastor. De colgar una túnica en su cuerpo a colgar comida en su espalda para animales. De gobernar un palacio a huésped de una familia. ¿Cree que es un

fuerte cambio en la vida de una persona?
¿Le parece que Dios fue duro al permitir esto en la vida de Moisés? Yo también lo creería si la historia terminara ahí. Pero déjeme darle una buena noticia... este es el comienzo de una verdadera aventura para el anciano de 80 años. Sí, sé que suena loco a los 80 años, pero Moisés simplemente atravesaba la universidad del Sabio Creador del Universo. 40 años en el desierto han otorgado un título con honores al anciano Moisés. 40 largos años sufriendo de insoportable calor y de

enfrentamientos con serpientes. 40 largos años cuidando animales que no le pertenecen. Pero 40 años que prepararon al conocido Moisés para una de las tareas más asombrosas escritas en la Biblia. La tarea que colocaría a Moisés en las páginas de la historia.

MÉTODOS INCOMPRESIBLES

Cuando tenía 7 años, mi madre quiso darme una de las lecciones que jamás olvidaría. Ella solía darme juguetes para

mantenerme entretenido en casa. En los 80 y principios de los noventa no contábamos con los videojuegos que hoy en día existen, así que me conformaba con carros, aviones, barcos y juguetes de superhéroes para disfrutar con mis amigos. Eso me hacía feliz. Yo era el héroe de mis amigos, *el presta juguetes*, el que obsequiaba entretenimiento a los vecinos de mi edad. Me jactaba que siempre tenía los juguetes de moda y mi pecho se inflaba como un globo. Mi madre disfrutaba verme sonreír pero no disfrutaba mis ojos de altivez. Sonreía

cuando me miraba correr convirtiéndome en el protagonista de mis ilusiones de héroe. Pero no disfrutaba verme caminar en medio de mis amigos como súper estrella de *Hollywood*. Yo creía que lo podía obtener todo lo que un niño desea, a cambio de una cara de perrito sabueso. Pero no era así para mi madre. Un día me dio la noticia que iríamos a la inauguración de una pequeña tienda de juguetes que había llegado al pueblo. Los ojos de este niño brillaron y la sonrisa apareció como arte de magia en

mi rostro. ¿Sabe qué se me cruzó por la mente verdad? Sí, mis amigos. Estaba ansioso por saber que juguetes les presumiría luego de regresar de la tienda. Fui a mi habitación y empecé a practicar las caras de niño digno de compasión que había adquirido con mi amplia experiencia. Yo estaba listo, había preparado los gestos que convencerían a mi madre de comprarme la mitad de la tienda. Antes de salir le hice una sabia sugerencia, “Lleve mucho dinero”. Mi madre sonrió y partimos sin más que decir para el paraíso de todo

niño: LA JUGUETERÍA. Cuando llegamos a la tienda un payasito se acerca para obsequiarme un globo. Una de las jóvenes que atendía fue muy amable con mi madre. Creía que era un trato personalizado, pensé que habían visto la cartera de mi madre lista para cerrar la tienda para que yo eligiera los juguetes que más me gustaban. Pero las cosas no siempre salen bien para un niño de 7 años queriendo perder la inocencia por ojitos de altivez. El globo se lo obsequié a un niño que se paseaba por la tienda porque pensaba que mis

dos manitos no serían suficientes para cargar con la enorme cantidad de juguetes que llevaría a casa. Consideré en proponerle a mi madre contratar un autobús para que cargara las cajas con las que saldríamos de la juguetería, pero mi inteligencia no me lo permitió, ya que con ese dinero pensé que podríamos comprar más juguetes, así que guardé silencio. Mis manos quedaron vacías para cargar con lo que pudiera abarcar. De haber sabido el final de la historia nunca hubiera regalado el globo. De haber sabido que regresaría con mis

manos tal y como entraron definitivamente no hubiera regalado mi globo. Mi madre me llevó a la juguetería para no comprarme ni un tan solo juguete. ¿No cree que fue cruel conmigo? ¿Quién hace eso con un ilusionado niño? Mi madre lo hizo, y tal vez crea lo mismo que yo cuando tenía 7 años. ESO NO SE HACE. Pero terminé agradeciendo la enseñanza que mi madre me dio ese día. Nos paseamos 2 horas por la tienda, cada juguete que elegía mi madre me decía, “NO PUEDES OBTENER TODO LO QUE

QUIERAS”. Ese día no obtuve todo lo que quise, de hecho no obtuve nada. Mi madre quería que entendiera que mis ojos tendrían que tener hambre de vez en cuando. Sus palabras de NO PUEDES OBTENER TODO LO QUE QUIERAS no tendrían el mismo impacto en nuestra casa que en la juguetería. Ella me llevó al campo de batalla; me colocó en el lugar adecuado para aprender la lección. Claro, yo no comprendía ¿No le parece que es una extraña forma de dar una lección? Dios funciona de la misma manera. Dios se la pasa preparándonos

para la vida. Lo que sucede es que tiene una rara forma de hacerlo. Moisés al igual que usted tuvo que enfrentar una incompresible preparación de parte de Dios. Tal vez nos ayudaría pensar de la manera en que lo hizo Isaías, él hace comparación de nuestras vidas con el barro. Una maravillosa obra de arte de Da Vinci iniciaron con unos pincelazos sin forma, la gran muralla china se inició con rocas deformes, una bola de barro en manos de un buen alfarero puede acabar siendo una hermosa vasija.

<<Ustedes están en mis manos. Yo puedo

hacer con ustedes lo mismo que este alfarero hace con el barro. >> Jeremías 18:6

Hace unos años tuve la oportunidad de observar como un alfarero de edad avanzada hacía del barro un hermoso recipiente. Conocía tan bien el oficio que moldear el barro lo hacía parecer fácil. Mientras el barro daba vueltas y vueltas el alfarero empezaba dándole forma. Lo hacía con tanta delicadeza como si tratara de un reloj *Rolex* en las manos de un relojero. Si le hubiese prestado la misma atención al maestro de matemáticas en la secundaria como la

que le estaba ofreciendo al alfarero, nunca hubiera reprobado esa materia. El alfarero tenía toda mi atención; parecía saber con exactitud lo que hacía. El barro en diferentes ocasiones lo defraudaba derritiéndose tanto al grado de caer al suelo. Pero el alfarero lo volvía a colocar donde tenía que estar. El proceso tardó un poco de tiempo, pero el acabado fue impresionante. Allí estaba el recipiente, listo para brillar, listo para ser utilizado. Cuando era barro no podía hacer nada en este mundo, a nadie le llamaba la atención y

nadie estaba dispuesto a pagar un precio por él. Pero había alguien quien creyó que podía ser útil; el alfarero puso los ojos en esa bola insignificante, que decidió llevarlo a su casa, dedicarle tiempo, pasarlo por el procedimiento y transformarlo en algo útil para las personas. Moisés se encontró 40 años en las manos del alfarero. Tenía que libertar a un pueblo entero, pero no podía hacerlo siendo un inexperto. Con cada serpiente que Moisés se encontraba en el desierto era un movimiento de Dios desde el cielo, con cada problema

que enfrentaba con su esposa era Dios mismo dándole forma para no ser sorprendido en el desierto cuando enfrentara problemas de las familias a las que dirigiría. El proceso de transformación nunca será fácil. Tal vez usted no comprenda por qué tiene que atravesar tantas dificultades, y tiene que enfrentar tantas desilusiones. El banco le cierra las puertas, su jefe es insensible con el bajo salario, su cónyuge es incomprensible. Siente que tiene más reclamos para Dios que agradecimientos; siente que cada día que

pasa no se acerca a sus sueños, al contrario, lo alejan. Alguien toca a su puerta hoy y le dice, “Te comprendo, sé cómo te sientes. Mi nombre es Moisés”. Moisés también había perdido el apetito de libertar personas. Pasó más tiempo con ovejas que preparando discursos para un pueblo libre. Tal vez Moisés había olvidado para qué nació, pero había alguien que no estaba dispuesto a pasar por alto los sueños de un hijo. Dios. Comprender a Dios no es algo tan necesario como creerle. Su vida en las manos de Dios tendrá que pasar un

procedimiento, en ocasiones caerá pero Dios lo volverá a colocar donde debe estar. Moisés no nació para cuidar ovejas ajenas. Tampoco para vivir en un palacio terrenal. Dios tenía mejores planes para él. Usted tampoco nació para ser barro. El barro es pateado insensiblemente y las personas creen que no es algo tan útil. Pero Dios sí ha puesto los ojos en usted. Le advierto, dolerá, las cosas no siempre saldrán como esperas, estarás en el lugar donde no quieres estar, atravesarás desiertos, pero solo será un tiempo, todo estará

bien. <<Tengo mejores planes para ti>>. Esas son las palabras de un Dios amoroso para usted. Cuando Dios haya terminado su obra en usted podrá decir las palabras del Apóstol Pablo.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 2. Corintios 5:17

El anciano Moisés no terminó sus días sin terminar lo que empezó. Tuvo su graduación con el título de "Moisés el libertador". El Creador del Universo se le apareció *Éxodo 3:2*, le delegó una

tarea *Éxodo 3:10*. Enfrentó al faraón *Éxodo 5:1*. Y después de 430 años, Moisés sacó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, *Éxodo 12:41* La paciencia se basa en la esperanza. El alfarero terminó su trabajo en Moisés y Moisés cumplió con lo delegado. ¿Ya pensó en el título que está esperando por usted cuando el alfarero termine la obra con su vida?

Capítulo 6

LA OBEDIENCIA DEL SOLITARIO

Las carcajadas de los hombres podían escucharse donde quiera que pasaba. Los choques de vasos cerveceros eran comunes desde la mañana hasta la noche. Encontrarse hombres tirados hasta la medula de borrachos era como encontrar peces en el mar. Por la mañana, las tardes y las noches la gente hacía lo que quería. Los chistes con doble sentido era el vocabulario de la

humanidad. Las burlas era el canto que regocijaba el cuerpo. Las mujeres desayunaban chismes. La fornicación y el adulterio se habían convertido en hábitos. La gente se multiplicaba enormemente. La conducta de las personas había convertido este mundo en burdeles y bares a puertas abiertas. Satanás nunca había estado tan feliz. Caminaba orgulloso en medio de la humanidad. Saludaba con un gesto de “Bien hecho, estoy orgulloso de ustedes”. Las personas usaban su creatividad para el pecado. *Génesis 6:5.*

Sus mentes estaban enfocadas en la maldad y sus cuerpos obedecían a sus pensamientos. Deshonra, deshonestidad, lujuria, desinterés era todo lo que Dios miraba desde el cielo. La humanidad nunca se ha comportado tan indiferente como en la época de Noé. Los desprecios a Dios formaban parte del menú de los hombres. Se vestían con ropas de autosuficiencia y calzaban zapatos de orgullo. En las charlas de amigos, en las caminatas para el trabajo, en las casas habían olvidado a alguien. Alguien no estaba siendo mencionado ni

adorado. El planeta se había olvidado de Dios. Yo no podría sonreír si uno de mis hijos olvidara mi nombre. Dios tampoco podía sonreír. Llámelo como quiera, defraudado, desconsolado, triste, afligido. Era una acumulación de emociones para Dios. *Génesis 6:6*. En el año 2008, mi esposa y yo habíamos recibido revés tras revés en nuestra economía. Yo tenía conocimientos de diseño gráfico y ella era una experta en el trato con las personas. El desempleo nos hizo crear un empleo. Decidimos unir nuestros talentos y construimos un

sueño: crear una empresa de tarjetas y detalles de expresión social. Yo hacía los diseños, juntos los producíamos y mi esposa se encargaba de venderlos. Estábamos orgullosos de iniciar nuestro pequeño pero propio negocio. Solíamos vender nuestros productos de puerta en puerta. Al principio todo parecía marchar bien. Tenía una buena aceptación e iniciamos nuevas relaciones. Pero con el tiempo la competencia nos aventajó por mucho y nuestros productos parecían quedar obsoletos. No contábamos con el dinero

para competir con la variedad y calidad de sus productos. Empezamos a vender cada vez menos hasta llegar a nada. Poco estaba bien para nosotros. Nada era algo malo. Nos desilusionamos mucho al grado que mi esposa empezó a perder el interés por vender y yo por diseñar. Ambos dejamos de ver atractivo nuestro producto; no nos gustaba ni a nosotros mismos. Le encontramos tantos defectos como si nos estuvieran pagando por ello. El color, la impresión, el papel, el diseño, la textura, nada nos atraía de él. Nos

quejamos de nuestros clientes por habernos abandonado. Nuestro sueño rápidamente empezó a derrumbarse. El pobre resultado que estábamos obteniendo no actuó como una destrucción con una piocha, fue una demolición con dinamita. Aún recuerdo esa calurosa noche, sentados con la desilusión como acompañante, mi esposa con la mano en su cara y el codo en la mesa. Yo, con la cabeza agachada y un pie sobre otra silla. ¿Triste? No, en realidad estaba al borde de la depresión. Me lamentaba pensando en

voz alta - ¿En qué estaba pensando cuando me metí en esto? ¿Cómo pude llegar a pensar que algún día construiría una empresa? – Miraba a mi esposa y notaba su tristeza. Allí estábamos; nadie decía una palabra, sentía que la había defraudado. Luego de unos minutos el teléfono sonó y nadie quiso contestar, esperamos a que se cansaran de esperar. Al fin colgaron, pero la terquedad de esa persona hizo que volviera a intentarlo -¿Acaso no se daba cuenta que no queríamos contestar? Dejamos que terminara de sonar por segunda vez.

Cada *ring* del teléfono era una inyección de enojo para mí. Pero la persona detrás del teléfono no estaba dispuesta a quedarse sin ser correspondido, así que sin importarle lo que nosotros podríamos pensar, hizo su tercer intento. Esto era demasiado para un joven desilusionado. Le dije a mi esposa que contestara ella; yo no tenía ánimos de ofender a nadie. – Insúltalo tú – le dije. Por supuesto ella no hizo lo que le dije; ella sabe cómo tratar a las personas y amablemente contestó. Cuando escuché a mi esposa hablar los primeros 30

segundos, noté que no se trataba de un familiar. Me volteó a ver y me hizo señas con su mano para que me acercara. Yo estaba feliz pareciendo una estatua; no me quería mover pero su mano seguía insistiendo que me acercara. Cuando me acerque le dijo a la persona que le comunicaría conmigo. Le pregunté quien era y solo me dijo con una sonrisa – habla – Nunca podré olvidar esa noche ni la ronca voz que estaba detrás del teléfono. Ambos nos presentamos y luego me da la noticia. Una distribuidora que se movía en todo

el país quería distribuir nuestro producto. Después de presentarse empezó a explicarme como había llegado a sus manos y lo motivado que se sentía de hacer negocios con nosotros. Le encontré tantas cosas buenas al producto como nosotros le encontramos defectos. Coordinamos una cita, se despidió amablemente y colgó el teléfono. Mi esposa y yo nos volteamos a ver, su rostro y el mío cambiaron completamente. A Karla se le rodaron unas lágrimas y fuertemente me abrazó. Bueno, el de las lágrimas fui yo. Algo se

había regresado a nosotros. LA ESPERANZA. Esa misma noche volvieron nuestros sueños, y decidimos no tirar a la basura nuestro esfuerzo. Nuestra creación tendría una nueva oportunidad. Acordamos no visitar a los clientes que se encargaban de hacernos sentir mal e iniciaríamos nuevamente a intentarlo con un solo cliente. Con el paso de los meses creamos nuevos productos. Mi mejor amigo se interesó en invertir con nosotros, creamos un equipo de producción, un equipo de diseño y ahora exportamos a los países

vecinos. ¿Cómo sucedió? Porque una persona pensó diferente a los demás. Dios en un momento también se sintió defraudado. Creó al hombre y se hizo grandes sueños. Dio la opción de elegir, colocó un árbol, ordenó que no comieran de él y fue traicionado. Dio la orden que se multiplicaran y la humanidad multiplicó el pecado. El hombre fue creado para obedecer, pero se aprovechó del libre albedrío. *Génesis 6:5*. Su creación le dio la espalda. Y entonces Dios toma una decisión.

Y el SEÑOR dijo: Borraré de la faz de la tierra al hombre que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo, porque me pesa haberlos hecho. Génesis 6:7.

¿Se imagina el endurecido y dañado rostro de Dios cuando pronunció cada una de estas palabras? El corazón de Dios estaba realmente dañado, sus manos temblorosas y sus ojos rodando lágrimas. No sé si esto sucedió realmente, pero sí estoy seguro que el corazón de Dios estaba siendo flagelado por los pecados del hombre. *Y le pesó al*

SEÑOR haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón. Génesis 6:6

Pero ¿Por qué seguimos vivos usted y yo, si Dios prometió que borraría al hombre? El siguiente verso cambia todas las cosas.

Mas Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR. Génesis 6:8

Noé sin duda tenía algo especial. Dios estaba decepcionado del mundo, pero no podía pasar por alto lo que veía en Noé. Cuando miraba a la humanidad entera se enfurecía; cuando observaba a Noé

sonreía y sus ojos se enternecían. Génesis nos da una breve descripción de ese hombre que cambiaba las cosas....

Noé era un hombre justo, perfecto entre sus contemporáneos; Noé andaba con Dios.

Génesis 6:9 ¿Acaso no nota algo raro en este pasaje? Cuando usted está en dificultades normalmente recibes palabras como “Dios está contigo”, “Dios no te deja solo”, “Dios te acompaña”. Pero la descripción de Génesis dice algo diferente.... Noé andaba con Dios.

Dios nos ha prometido que Él siempre

estará con nosotros *Mateo 28:20*.
Diariamente necesitamos de la presencia de Dios para sobrevivir; necesitamos de su consuelo y su misericordia. Pero ¿Dios en algún momento necesitó de la compañía de alguien? ¿Acaso Dios necesitó ser consolado algún día? Noé no pasaría una vida entera a lado de Dios sin entablar una conversación. Cuando Dios se entristecía, Noé hablaba con Él. Cuando la humanidad le daba la espalda a Dios, Noé le brindaba su compañía. Noé era el consuelo de Dios. Como dos buenos amigos, siempre

caminaban juntos. Como el árbol y la tierra, una excelente combinación. Noé gozaba de una íntima relación con Dios, al grado que Dios contó con Noé para:

Que fuera su acompañante en todo momento.

Génesis 6:9

Comentarle sus planes. Génesis 6:13

Delegarle responsabilidades. Génesis 6:14

Para iniciar nuevamente con la humanidad.

Génesis 9:1

Para hacer negocios. Génesis 9:11

Noé pensaba diferente al mundo entero. No eran las cervezas, el adulterio, los chistes de doble sentido lo que lo atraía.

Él encontró otro atractivo mayor que los que la humanidad no quiso ver: la compañía de Dios. No necesitó de las caricias de una prostituta para sentirse cómodo; la ternura de Dios lo envolvía.

MANOS A LA OBRA

Después de una triste charla con Dios, en la que le da a conocer sus planes, Noé tiene que emprender una nueva tarea.

Gen 6:14 Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

Gen 6:15 Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

Gen 6:16 Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero.

Gen 6:17 Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

Gen 6:18 Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y

las mujeres de tus hijos contigo.

Gen 6:19 Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

Gen 6:20 De las aves según su especie, y de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie entrarán contigo, para que tengan vida.

Gen 6:21 Y toma contigo de todo alimento que se come, y almacénalo, y servirá de sustento para ti y para ellos.

Dios es tan específico como lo es una

madre cuando deja su niño en la escuela por primera vez. Quería un arca pero no lo dejó al gusto de Noé. Especificó el material, el tamaño y el contenido como especificó las características de Noé.

Noé era un hombre justo, perfecto entre sus contemporáneos;... Génesis 6:9 Dios primero mira nuestras cualidades y luego especifica su propósito con nosotros. En el tiempo de Noé, no existía otra persona con la que Dios quisiera seguir tratando. De no haber sido por Noé, usted y yo no existiéramos. Él se ganó el balón de una

nueva oportunidad. ¿Cómo lo hizo? Lea detenidamente y tome nota. *Y así lo hizo Noé; conforme a TODO lo que Dios le había mandado, así hizo. Génesis 6:22.* Me he encontrado en situaciones en las que quiero pasar por alto algunos mandamientos. Quiero asistir a la iglesia pero no me quiero involucrar en el servicio. Puedo sentarme al lado de la dama que hablo en mal de mí, pero no quiero perdonarle. En una ocasión alguien muy cercano a mí me dijo que estaba dispuesto de dejar de adúlterar pero no estaba dispuesto a dejar que la

lujuria se apoderara de él. Una hermana expresó abiertamente que ella podía ofrendar pero no de acuerdo a la Biblia. Hay quienes aceptan que hay que adorar a Dios, pero no que Jesús es Dios. Una obediencia a medias suena mejor para nosotros. Obediencia parcial equivale a desobediencia. No existió una orden que Noé pasó por alto. Él tenía una característica que usted y yo podemos adoptar. **OBDIENCIA COMPLETA.** Después de tanta desilusión a causa de la desobediencia desenfrenada del hombre, Noé se esfuerza por cambiar el

rostro de Dios. Hace exactamente como Dios le mandó y al fin la sonrisa de Dios vuelve a su lugar. La obediencia de Noé cambió la historia. En *Génesis* vemos un Dios dispuesto a borrar la humanidad, en *Juan* encontramos al mismo Dios dando a su hijo por la humanidad. *Juan 3:16*

Tal vez usted no pueda cambiar el mundo entero con su obediencia, pero sí puede cambiar el destino de muchas personas, incluyendo la suya. Dios quiere que todas las personas sean salvas y que todas procedan al

arrepentimiento. *2 Pedro 3:9*

¿Está listo para hacer la diferencia?

Manos a la obra, que hay un arca que
construir.

Capítulo 7

LA VANETÍA DEL POBRE CAMPESINO

El *bullying* está incrementado considerablemente. Las madres sufren por sus hijos, los hijos sufren por sus agresores y los agresores disfrutan tomar lo que no les pertenece. Dignidad, sonrisas, empatía, confianza y una vida normal son las pertenencias que les son arrebatados a los pequeños jovencitos que sufren por este cáncer que está

consumiendo los centros educativos. Según datos estadísticos el 32% de los estudiantes de secundaria reconocen haber sufrido la rotura de útiles u otros objetos llevados a la escuela. No es la pérdida de material que daña la personalidad de los jóvenes, es la forma en que les son arrebatados. Entre el 12% y un 14% sufren de violencia verbal, como gritos, burlas e insultos. Cuando hablamos de esta pequeña pero dañina palabra, hablamos de un tema que ha ganado popularidad en todo el mundo. Los porcentajes crecen; las víctimas

también lo hacen. Los métodos para dañar aumentan al igual que la insensibilidad. Los maestros no saben cómo controlarlo. Los padres sienten impotencia. Unos meses atrás las noticias hacían enfoque a este tema dado varios casos. Una niña fue lanzada desde un tercer piso donde perdió la vida inmediatamente. Un jovencito de 11 años fue lanzado a una piscina para adultos donde sus amigos sacaron el cuerpecito sin vida. Un grupo de adolescentes consiguieron que una niña dejara de asistir a la escuela y que sus

padres cuenten con el trabajo de intentar que la niña vuelva a pronunciar su nombre y deje de mirar la pared. Madres se han quejado preguntándose ¿Por qué nadie hizo nada? ¿Por qué no hubo nadie que salvara a mi hijo de esto? ¿Acaso no se pregunta usted lo mismo? ¿No necesita el mundo valientes que peleen por esta causa? Aunque la palabra *bullying* se ha inventado hace poco tiempo y que normalmente se da entre niños, adolescentes y jóvenes, todo Israel fue víctima de un pueblo contaminado por esta enfermedad. Los

Madianitas, un pueblo nómada disperso en diferentes lugares, eran personas del desierto que descendían de la segunda esposa de Abraham, Cetura, quienes siempre tuvieron conflictos con Israel. *Génesis 25:2* ¿Conoce a alguien que se ha empeñado en hacerle la vida imposible? ¿Alguna vez tuvo que ofrecer la merienda que llevaba en su mochila a un incompresible estudiante queriendo hacer de las suyas? Israel sí, los Madianitas tenían como trabajo arrebatarnos todo al pueblo de Dios. Los cultivos de Israel le pertenecían, al igual

que las ovejas, los bueyes y los asnos. *Jueces 6:4*. Pero había algo más que les estaba siendo arrebatados a los Israelitas. Su Dignidad. No solo les robaban sus alimentos, también les robaba el hambre. No solo destruían sus casas, también les volcaban el sueño. No solo se apoderaban de sus cultivos, se apoderaban de las ganas de trabajar. ¿Se imagina cuando los Israelitas miraban entrar el primer grupo de Madianitas? ¿Caras tristes y llenas de pavor? o ¿caras con ceño fruncido y llenas de ira? No lo sé, pero puedo

asegurarle que no eran caras rebosando de felicidad. Los Israelitas miraban entrar a los Madianitas como un niño ve entrar al dentista. Nadie se acercaba para darles la bienvenida; no eran huéspedes ni eran bien recibidos. Imaginemos la escena. Un grupo de corpulentos hombres está entrando a la ciudad. El de menor estatura mide 1:75 metros. Tienen aspecto de una banda de motociclistas. Sus cuerpos están tatuados por todas partes. Visten camisas negras con calaveras y dibujos sangrientos. Su barba es áspera. Algunos

usan pañuelos en sus cabezas, otros tienen el cabello desgredado y mal cuidado. Sus narices están perforadas por grandes aretes y todos usan la misma marca. Una “M” tatuada unos cuantos centímetros debajo de su hombro derecho y un pésimo aliento. Parecen ser el grupo de líderes de una multitud que viene detrás de ellos. Entran a la ciudad como si fueran una manada de leones hambrientos entre la selva. En sus manos sostienen palos, escopetas, puñales, cargan todo lo que necesitan para una fiesta de intimidación. Un mal aspecto y

armas destructivas. – VAMOS, APÁRTATE, QUÍTATE, DAME ESO, TE MATARÉ. – ¿Se imagina ese tipo de intimidación? El pueblo de Israel sufrió la intimidación de unos Madianitas desconsiderados. ¿No cree que sea mejor habitar en una cueva que vivir en medio de hombres lobos? ¿Qué les contestaban los padres a los hijos cuando estos les quitaban sus pertenencias? ¿Cuál era la respuesta cuando sus hijos preguntaban entre lágrimas porque tenían que abandonar sus cómodas camas para refugiarse en

cuevas y escondites entre los cerros?
Jueces 6:2 ¿Cómo un padre podría darle la noticia a un hijo que no habrá cena esa noche? No existían respuestas que acertara a las dudas de un inocente niño. Tampoco la había para los adultos. Nadie merece que se le arrebate lo propio. Pero ¿Por qué Israel? ¿No es Israel el pueblo de Dios? ¿Por qué Dios permitió tan severo sufrimiento en su pueblo? Quizás los siguientes versículos aclaren sus interrogantes.

Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del SEÑOR, y el SEÑOR los entregó en

manos de Madián por siete años. Jueces 6:1

Entonces los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del SEÑOR y sirvieron a los baales, Jueces 2:11

Y los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del SEÑOR, y olvidaron al SEÑOR su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera. Jueces 3:7

Israel sirvió a otros dioses, se inclinó ante baales, (imágenes de asera) abandonaron a Dios, provocaron su enojo. Tal vez los niños no merecen sufrir de *bullying*, pero el pueblo de Israel sí. Habían sustituido el

mandamiento más importante *Y amarás a Jehová tú Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.*

Deuteronomio 6:5 por imágenes de asera.

Esto es lo que la humanidad hace hoy en día. Tenemos un Dios olvidado. Ir al cine es menos aburrido que asistir a la iglesia. Las series de televisión me acomodan justo cuando estoy a punto orar. Las redes sociales me consumen el tiempo para leer la Biblia. ¿Está convirtiendo alguno de sus pasatiempos en baales? Discúlpeme, no es que quiera ser legalista, pero las pequeñas cosas

muchas veces roban nuestra atención y olvidamos que Dios también pelea por ella. Y es justo en este punto donde nace la pregunta que todas las personas nos hacemos cuando miramos injusticias ¿No debería haber alguien que haga algo? El pueblo de Israel había hecho un intercambio, baal por Dios. La imitación barata por lo original. Ignorancia por sabiduría. El sufrimiento sería un final maravilloso para un pueblo rebelde, lleno de paganismo y de desobediencia. Pero ¿No debería existir un valiente que enfrente esta situación? ¿Había algo que

podía cambiar la situación de los Israelitas? Ah, sí, claro... Dios.

Así fue empobrecido Israel en gran manera por causa de Madián, y los hijos de Israel clamaron al SEÑOR. Jueces 6:6

Los Israelitas al fin decidieron buscar el rostro de Dios. ¿Por qué tardaron tanto? ¿Porque Dios fue su última carta? ¿No le llena de rabia hasta que momento deciden acordarse de Dios? Si usted cree que es injusto que Dios les haga el favor de librarlos de mano de los Madianitas, espere. Él hace lo mismo con nosotros. Nosotros muchas veces

hemos hecho lo mismo que Israel y Satanás se encarga de hacer el trabajo de los Madianitas. Los Madianitas le robaban las pertenencias al pueblo de Israel. Satanás también roba las tuyas. *Juan 10:10.*

Satanás al igual que los Madianitas invade nuestro territorio. Se apodera de lo que Dios nos ha dado. *Gálatas 5:22.* Roba nuestro gozo, destruye nuestras esperanzas y se apodera de nuestra paz. Busca intimidarnos con deudas que no podemos cumplir, enfermedades que más que el cuerpo, afectan nuestra fe.

Fracasos que destruyen nuestras esperanzas. Golpes que sabotean nuestra felicidad. Y ahí está él, como los Madianitas, burlándose, revolcándose en el suelo a carcajadas, disfrutando cuando nos ve huir a los cerros de consuelo como los adúlteros, alcoholismo, blasfemias, PECADO. ¿Cree que no se ríe cuando lo ha intimidado y lo ha hecho huir? Al igual que Israel, nos enfocamos más en los Madianitas que agobian nuestras vidas, que en el Dios que puede librarnos. Satanás empaña nuestra vista y

entorpece el cerebro. Hay algo que él quiere que usted no sepa.

QUE EXISTE UN SALVADOR.

Dios nos ha mandado un salvador. Esa es su caracteriza; siempre manda uno. Siempre tiene a alguien en mente. A nosotros nos mandó a su Hijo Jesús del *bullying* de Satanás; a Israel mandó a un valiente llamado Gedeón. El pueblo clamó, Dios escuchó, eligió a uno, se le apareció y se lo propuso.

RESPUESTA A LA PREGUNTA

El sol era ardiente en los campos de

Ofra. El campesino trillaba una pequeña cantidad de trigo a escondidas de los Madianitas. No lo hacía al aire libre porque sabía que llegarían a sabotearlo. Sacudía el trigo y lo metía en el lagar (recipiente que utilizaban donde pisaban las uvas y hacer el vino). Mientras lo hacía, pensaba. – *esto es demasiado, ¿hasta cuándo se cansaran de molestar estos inconscientes malvados?* -Sacudía y seguía pensando - *¿Cómo es que nuestros padres hablaban de un Dios libertador?* En cada sacudida un pensamiento, en cada trillada una queja.

Gedeón estaba vulnerable ante la situación, no comprendía él porque del sufrimiento, como no comprende la madre con su hijo en quimioterapia o el esposo que tiene que brindarle la inesperada noticia a su cónyuge que en 3 semanas tendrán que desalojar por orden del banco. Gedeón, el valiente campesino está molesto. Molesto con Dios. Por dentro quiere derramar la sangre de cada Madianita, pero hay que lo impide. Primero, la impotencia. La impotencia de pelear contra un gigantesco ejército. La impotencia que

usted y yo muchas veces enfrentamos a causa de los divorcios, la crisis, la depresión, la ansiedad, la culpa. Segundo, la incredulidad. La incredulidad de ver a un Dios pasivo. Sereno ante la terrible situación. Gedeón cuenta con más enemigos que esperanzas. Su dedo meñique es más grande que su fe. Y una nueva oportunidad nace para hacer la pregunta popular ¿No debería existir un salvador? Gedeón sabe que Dios puede utilizar a alguien como utilizó a Moisés y librar a Israel de la esclavitud. Lo que

no sabe es que es él, el elegido para hacerlo.

Y el ángel del SEÑOR se le apareció, y le dijo: El SEÑOR está contigo, valiente guerrero. Jueces 6:12

¿Puede ver la cara de Gedeón ante esta introducción? Sus manos caídas, suelta el trigo, sus ojos semi-abiertos y un silencio con una fuerte mirada de 5 segundos. ¿Se está burlando de mi verdad? Gedeón ni siquiera se percató de las últimas palabras del Ángel de Jehová. Valiente guerrero. Se enfocó en “El Señor está contigo” y no para

agradecer, sino para soltar una lista de interrogantes y por último una fuerte afirmación.

Entonces Gedeón le respondió: Ah señor mío, si el SEÑOR está con nosotros, ¿por qué nos ha ocurrido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas que nuestros padres nos han contado, diciendo: "¿No nos hizo el SEÑOR subir de Egipto?" Pero ahora el SEÑOR nos ha abandonado, y nos ha entregado en mano de los Madianitas. Jueces 6:13

Si hay algo de lo que Gedeón está convencido, es que Dios los había abandonado. No hay esperanzas; no

existen oportunidades. Gedeón se desahoga con el Ángel de Jehová. No quiere desaprovechar esta oportunidad para convertir su enojo en palabras. Sí, sé lo que está pensando. Usted se ha sentido así. Siente que Dios lo ha abandonado cuando más lo necesitaba. Algún día sentimos que Dios se acercó a nosotros, susurró a nuestro oído y nos dijo, “Yo estoy contigo”. ¿No le ha sucedido? Bueno, a lo mejor lo hizo por medio de un pastor, de su hermano, su madre o una predica en televisión y aun por medio de la boca de Él mismo.

Mateo 28:20. Y al igual que Gedeón, también nos hemos resistido a creerlo. Cuando escuchamos estas palabras, estiramos la lista de razones que tenemos escrita en nuestro corazón por las cuales nos resistimos a creer que Dios nos acompaña. Murmuraciones, quejas, y nos igualamos a Gedeón. Luego la paciencia de Dios entra en acción. Nos mira nuevamente y hace un intento más por convencernos. ¿Por qué Dios se empeña en quedar bien con nosotros después de tantas quejas siendo nosotros unos simples mortales? ¿Por

qué Dios se empeñó en convencer al murmurador campesino que era un fuerte guerrero y que puede vencer a los Madianitas que tanto los torturaban?

Y el SEÑOR lo miró, y dijo: Ve con esta tu fuerza, y libra a Israel de la mano de los Madianitas. ¿No te he enviado yo? Jueces 6:14

Después de estas palabras ¿no le gustaría que la biblia nos diera palabras como...y Gedeón se levantó, buscó su espada, influyó en el ejército de Israel, se llenó de carácter, cambió su actitud, enfrentó a los Madianitas y los venció?

Lamento decepcionarlo, la conversación aún continúa.

Y él respondió: Ah Señor, ¿cómo libraré a Israel? He aquí que mi familia es la más pobre en Manasés, y yo el menor de la casa de mi padre. Jueces 6:14

Si yo hubiera sido el Ángel, a lo mejor hubiera terminado la conversación, agradecería su tiempo, le desearía suerte con su trigo y buscaría a alguien más. Pero Dios no piensa de la misma manera que yo. Yo soy impaciente y me molesto fácilmente. Dios es paciente y está enfocado en dos cosas.

En liberar a su pueblo

En cumplir su propósito con la persona que el elige.

Pero el SEÑOR le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a Madián como a un solo hombre. Jueces 6:16

Gedeón era el blanco de Dios y Él nunca falla. Ante los ojos humanos, Gedeón no es el indicado para enfrentar a un ejército de 135,000 personas. Trilla trigo, es murmurador, cobarde, campesino, pobre e incrédulo. ¿Qué hizo que Dios escogiera a Gedeón, el valiente guerrero que llevaba dentro? La

valentía de Gedeón atrajo la atención del Hacedor del Universo. Lo visitó, lo afamó, conversó, le dio una señal (*Jueces 6:17*) y lo convenció. Después de la señal que el Ángel de Dios le brindó a Gedeón, vemos un hombre transformado. Edificó un altar a Dios. *Jueces 6:24*. Derriba el altar de baal. *Jueces 6:25*. Y Ofreció sacrificio a Dios. *Jueces 6:25*. Redujo su ejército de 32,000 hombres a 300, para que Dios sea glorificado. Se organizó, fue firme y acabó derrotando a los Madianitas. Dios utilizó al campesino que visitó

sacudiendo trigo y ahora este permanece en las páginas del libro más maravilloso de todos los tiempo. Dios convirtió a Gedeón en el valiente guerrero que vio en él. El campesino que provenía de la familia más pobre de Manases y menor de todos sus hermanos terminó siendo el blanco para la corona de Israel. *Jueces* 8:22. Luchó por el pueblo de Dios y fue el valiente que libertó al pueblo del famoso *bullying*.

Gedeón liberó a Israel. Jesucristo vino a liberarlo a usted. Él es el valiente que enfrentó la muerte en una cruz. Se

resistió a convertir la corona de espinas en algodón y los clavos en caramelos. Enfrentó la tortura en su espalda cuando fue flagelado y también sufrió lo que usted y yo hemos sufrido en más de una ocasión por Satanás. De *bullying*. ¿Risas, burlas, golpes y maltrato verbal? Sí. Todo eso

Los hombres que tenían a Jesús bajo custodia, se burlaban de Él y le golpeaban; y vendándole los ojos, le preguntaban, diciendo: Adivina, ¿quién es el que te ha golpeado? Lucas 22:63-64

Gedeón conocía las burlas de los Madianitas. Jesús también conoce las de Satanás. Gedeón recuperó la dignidad de Israel, Jesús recuperó la suya. *Lucas 19:10*. Gedeón peleó por Israel en el campamento; Jesús lo hizo en la cruz. Gedeón tenía 300 hombres. Jesús no tenía ninguno. Gedeón lo hizo por amor a Israel; Jesús lo hizo por usted.

Por cierto, muchos de sus seres queridos sufren el *bullying* de Satanás. ¿Le gustaría ser el valiente Gedeón que Dios utilice? Dios está esperando que acepte el desafío. Conviértase en un héroe. A lo

mejor, para eso nació.

Capítulo 8

LA INICIATIVA DE LA EXTRAÑA

*Respondió Rut: No me ruegues que te
deje, y me aparte de ti; porque a
dondequiera que tú fueres, iré yo, y
dondequiera que vivieres, viviré. Tu
pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.
Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré
sepultada; así me haga Jehová, y aun me
añada, que sólo la muerte hará
separación entre nosotras dos.*

Rut 1:16-17

*...ninguna otra cosa creada nos podrá
separar del amor de Dios que es en Cristo*

Jesús Señor nuestro.

Romanos 8:39

Dos mujeres caminan por el desierto. Ambas han enviudado. Ambas han olvidado sonreír. El dinero no les consuela, uno, porque no lo tienen, dos, porque no sustituirá su soledad. Una lleva las marcas de una larga vida en sus cabellos, la otra es una joven doncella que a pesar de su tristeza no pierde su

simpatía. Ambas han perdido mucho. Una perdió un esposo y dos hijos, la otra perdió un suegro, un cuñado y un marido. La vida les ha dado la espalda; el gozo se les ha escabullido y las buenas conversaciones han tomado un largo descanso. Ambas se dirigen a la ciudad de Belén. Una es ciudadana, otra una completa desconocida. Noemí es popular en la ciudad, a Rut no le interesa serlo. Belén significa “*Casa del Pan*” Noemí significa “*Placentera*”. Pero a Noemí ninguno de los nombres le parecían apropiados. Pasó de ser una

mujer con rasgos nobles, amigable y amable a ser una mujer de corazón agrietado, transformando cada letra de su nombre en lo que ahora representaba su personalidad, MARA, que significa, “*Amargura*”. *Rut. 1:20*. Noemí tenía juventud, pero los años se la robaron. Contaba con un esposo y dos hijos, pero el mismo personaje se los arrebató: “la muerte”. Lo perdió todo, excepto a su nuera RUT. “...*a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Rut 1:16*. Cuando Noemí regresó a su ciudad, sus amigas quisieron

recibirla, pero ella rehusó a serlo. Antes que la invitarán a un buen té acompañado de risas y bromas del pasado, ella dio fin a la conversación. Su aspecto había cambiado, pero su interior era irreconocible. Su corazón estaba resquebrajado; sus esperanzas eran pequeñas. Pero sus motivos eran enormes.

Y ella les dijo: No me llaméis Noemí, llamadme Mara, porque el trato del Todopoderoso me ha llenado de amargura.

Llena me fui, pero vacía me ha hecho volver el SEÑOR. ¿Por qué me llamáis Noemí, ya

que el SEÑOR ha dado testimonio contra mí y el Todopoderoso me ha afligido? Rut 1:20

Retrocedamos un poco y exploremos más de cerca historia. Rut, siendo ya viuda había decidido no solo acompañar a su suegra, sino a ser parte de ella. Noemí no tenía nada que ofrecerle. Ni patrimonio, ni esposo, ni siquiera ánimo de salir adelante. Pero Rut se negó a abandonarla. Sus palabras son parte de uno de los contratos hablados con mayor validez en la historia. La fluidez de palabras selló la boca de Noemí, pero llenaron su corazón e impactaron al

mundo hasta el día de hoy.

Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos. Rut 1:16-17

Después de esta impactante declaración Noemí no dijo más; suspiro profundamente al no poder con la terquedad de la hermosa doncella.

Decidió callar y avanzar, ignorando la presencia de Rut, caminó a paso agigantado y emocionalmente destrozada hasta llegar a la ciudad de donde había salido. A su tierra natal, Belén. Después de la muerte del esposo y los hijos de Noemí ¿Qué le quedaba a Noemí? Su nuera. ¿Qué le quedaba a Rut? Su suegra. No era lo que soñaron tiempo atrás. Los planes que Noemí había hecho con su esposo Elimelec recostados en la alcoba estaban muy lejos de la realidad. Hablaban de adornar sus días con risas en una casa de campo, de nietos

admirados por la sociedad, de economía estable y de apoyar a las fundaciones para personas necesitadas. La realidad de Rut tampoco tenía similitud a los pensamientos que había compartido junto a su joven esposo Mahlón. Ellos, por su parte, discutían entre bromas quien escogería el color de pintura para su primera casa. Aunque las discusiones los hacía parecer dos hermanos de cinco años peleando por una pelota, amaban imaginar. Imaginaron hijos corriendo en su patio, se propusieron envejecer juntos. Soñaban con un bebe entre

brazos. Pero nada de esto había llegado. Ni hijos, ni casa, ni patio, ni vejez. Tuvo que decir adiós a su esposo y luego a las fantasías. Rut quedó como menos se imaginó...SOLA.

¿Qué decir de usted? ¿Se parece su realidad a sus sueños? ¿O la vida le dio un revés al que no esperaba darle la bienvenida? Emily, una feliz maestra recibió un golpe que cambió su vida. Había esperado mucho para casarse. Quería que su boda fuera perfecta como el hombre con quien un día compartiría el resto de su vida.

Ambas se realizaron. Obtuvo la boda soñada, rodeado de seres queridos, abordables amistades y a Steve, un joven apuesto recién graduado de la universidad como su esposo. En sus primeros días caminaban constantemente dejando pisadas de amor por las calles del pueblo. No tenerse un minuto parecía una tortura. Se mostraban cariño cada vez que podían y se expresaban lo mucho que se amaban. La felicidad era la dueña de sus pensamientos. Y el buen ánimo siempre formaba parte de su diario vivir. Un día común y corriente

para el mundo, dejó de serlo para la joven pareja. Un árbol que estaba plantado a la orilla de la vía interfirió en la vida de ambos, en la columna de Emily y obstaculizó con barrotes el paso para un futuro embarazo. Mientras Emily viajaba a casa, un árbol cayó sobre un taxi, el mismo donde ella estaba sentada en la parte de atrás. La noticia conmovió a sus amistades, perturbó a sus familiares, pero a ella le hizo añicos sus planes. Los médicos no brindaron esperanzas de volver a caminar. Su puesto en la escuela tenía que ser

reemplazado. Los niños tenían que acostumbrarse a una nueva maestra. Su casa tenía que reacomodarse y su cuerpo fue destinada a una silla de ruedas de por vida. Para la joven pareja, cada mañana que despertaba era una pesadilla. Se despertaban y se abrazaban como un padre abraza a su hijo cuando quiere consolarlo. Las lágrimas estaban presentes al igual que las desilusiones. El entusiasmo por vivir se había eludido.

Ninguno tenía palabras para consolarse, permanecían callados mientras se

tomaban de la mano con una fingida sonrisa. Y los sueños de construir una vida viajando por el mundo... habían sido despedidos brutalmente. Steve permaneció todos los días a lado de Emily en el hospital. Pero en Emily se empezó a desencadenar una creciente ira contra Dios. Las oraciones que ofrecieron sus seres queridos parecían no tener respuesta. La depresión se había enseñoreado de ella. Y como el salmista, también presentó su queja delante de Dios, algo estaba mal y Emily no podía dejarlo así, no señor.

Delante de él expondré mi queja;

Delante de él manifestaré mi angustia.

Salmos 142:2

Me rodearon ligaduras de muerte,

Me encontraron las angustias del Seol;

Angustia y dolor había yo hallado.

Salmos 116:3

Los pensamientos de Emily no eran gobernados por el optimismo; le había cedido el paso a alguien que susurraba palabras de amargura. A Satanás. Satanás intenta hacer de las suyas en todo momento con la humanidad, lo hizo

con Emily. Intenta hacerle creer que las situaciones difíciles representan la ausencia del amor de Dios como lo hizo con Noemí. Fundó una empresa llamada. “DEPRESIÓN”. Ha lanzado su mejor producto al mercado. “LA DESESPERACIÓN”. Emily y Noemí lo consumieron. Los golpes de la vida lo promueven de la mejor manera. Sus estrategias: las deudas, el divorcio, el desempleo, la soledad, el estancamiento, el desánimo, y la indiferencia de nuestros seres queridos. Entre sus objetivos como clientes se encuentra

usted. Cada día presentará su oferta para que consuma su producto. Lo intentará atar con sus atrayentes ofertas. Pretenderá hacerle creer que está sola. Se empeñará en señalarle sus errores para pescarlo con el desánimo. La seducirá con la desilusión para llamarla a la habitación de la tristeza. Le hará el llamado con el balón del desprecio y se esforzará para que usted termine en el campo del odio. No le interesa solamente el coqueteo con el pecado, con la tristeza y la congoja. Sus intenciones son mayores que las de un

gatito por su alimento; se asemejan a las de un feroz animal, a las de un león que rugie por su presa. Intentará destruirle. 1. *Pedro 5:8*. Las puertas de la caverna del dolor están abiertas las 24 horas del día. Satanás y su equipo intentan ganar personas como Donald Trump gana dinero. Las cárceles del descontento crecen. Los túneles de la aflicción se alargan. Las cuevas de la tribulación se hacen más oscuras y el foso del desconsuelo se hace más hondo. Satanás hace crecer sus refugios. Incrementa sus estrategias y se enfoca en sus objetivos.

Satanás puede ser un buen estratega, pero hay algo que no puede ignorar. Su Rival, Dios, más fuerte, más potente e inimaginablemente más poderoso. Tienen los mismos objetivos, “Las Personas”, pero no los mismos planes. Satanás destruye; Dios construye. Dios da vida y la da en abundancia. *Juan 10:10*. Dios da lo que el enemigo no le podrá robar aunque tenga doctorados en la mejor universidad del hurto. El enemigo tiene manojos llenos de odio para usted. Dios tiene cultivos enteros llenos de amor. La palabra “odio” la

encontramos en 18 versículos en la Biblia. El regalo de Dios, “el amor” lo encontramos aproximadamente en 217 versículos. La balanza no está a nivel. El ofrecimiento de Dios siempre supera al de Satanás como *Usain Bolt* superaría un caracol en una carrera de 100 metros. No hay comparación. El producto de Satanás puede ser demolido de nuestras vidas. El producto de Dios es imposible desecharlo.

¿Quién nos separará del amor de Cristo?

Romanos 8:35

¿Ha navegado alguna vez en esta frase?

¿Quién nos separará del amor de Cristo?

¿Su jefe? ¿Su vecino? ¿Su familia?...

¿Satanás?... No señor. Su jefe le puede robar tranquilidad por un momento, pero no el amor de Dios. Su vecino lo puede difamar, pero no podrá alejarlo del amor de Dios. Su familia podrá robarle el entusiasmo en alguna cosa que quiso emprender, pero no tiene opción en arrebatarse el amor de Dios. Satanás podrá agrandar sus refugios, pero no puede hacerse ilusiones en despojarlo del amor de Dios. Absorba estas

palabras y saboree cada una de ellas como el preso saborea el día de su libertad. Préstele el mismo interés que un fanático de fútbol americano le prestaría a un juego del *Super Bowl*. Procure que hasta última célula de su cerebro estén concentradas en estas palabras.

Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 8:38-39

¿Pudo apreciar cual fue la palabra que más se repite? “NI”

Piense en las peores palabras que represente una de las sensaciones que no quisiera que se volviera a repetir en su vida y luego agréguele... *me podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

NI la infidelidad de mi cónyuge *me podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

NI el resultado médico *me podrá separar del amor de Dios que es en*

Cristo Jesús Señor nuestro.

NI mi situación económica *me podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

NI los desprecios de las personas *me podrán separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

NI la tristeza, NI la intranquilidad, NI la ansiedad, NI el desconsuelo, NI la desesperación, NI la incertidumbre, NI el dolor, NI la zozobra... **NADA, NI NADIE,** *me podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

¿No se siente mejor? Todas las emociones que dañan su vida salen huyendo cuando saben que el amor de Dios está con usted. No es una simple combinación de palabras que hacen agradable a la lectura de estos versículos. Son una promesa. Noemí y Rut fueron despojadas de sus familias y de sus ilusiones, pero no del amor de Dios. Emily fue despojada de la habilidad de caminar, pero no del incalculable amor de Dios. El dolor de Emily fue escuchado por el mismo que escuchó el miedo de sus discípulos en la

barca, a la angustia de Emily le prestó la misma atención que les prestó a los ciegos que necesitaban recobrar la vista.

¿Por qué lo hizo? Por amor.

Déjeme darle una oportuna noticia. El amor de Dios hace que esté atento a sus oraciones.

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

Mateo 7:7

¿Por qué lo escucha? Respuesta, por amor

Cuando Emily clamó, Dios escuchó. Y cuando Dios escucha, responde. La

respuesta de Dios hacia Emily fue apresurada. Primero vino por su Palabra (La Biblia).

¿Quién nos separara del amor de Cristo? Romanos 8:35

Emily entendió que Dios le amaba y le amaba profundamente. No solo lo dejó escrito, lo demostró el día que mandó a su Hijo Jesucristo a morir en una cruz para cargar con la culpa de toda la humanidad, Emily incluida.

Luego una respuesta más tocó la puerta de su habitación. La de Steve, su esposo.

“¿Recuerdas cuando soñamos que

envejeceríamos juntos?, sonríe, aún lo haremos. ¿Recuerdas la forma que me acariciabas? Muero por sentir tus manos sobre mi rostro. Tierna, jamás olvides el croquis que dibujamos juntos para nuestra vejez. No podré lograrlo sin ti. Te necesito más de lo que tú me necesitas a mí. Y me consume el deseo de construir nuestra propia aventura. Te Amo”

¿Le parecen tiernas las palabras de Steve? Para Emily fueron más que palabras. Fueron gotas de lluvia en un desierto, en su desierto. Su corazón estaba resquebrajado, anhelaba

insondablemente que la persona con la que había prometido envejecer atesorara el mismo sentimiento que los envolvía el día de su boda. Y así era. El amor de Steve hacia Emily no había disminuido. No se había achicado ni un centímetro; permanecía firme como la estatua de la libertad y estaba dispuesto a demostrarlo. Las palabras de Steve eran suficientes para que Emily permaneciera plácida, pero Emily sabía a quién darle el crédito, y lo hizo con las palabras del Salmista.

Porque tú eres mi roca y mi fortaleza, y por

amor de tu nombre me conducirás y me guiarás.

Me sacarás de la red que en secreto me han tendido; porque tú eres mi refugio.

En tu mano encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh SEÑOR, Dios de verdad.

Salmos 31:3-5

Mientras escribo este capítulo, se me viene a la mente la feliz pareja. Dios les devolvió lo que un día Satanás había arrebatado. La felicidad. Les brindó consuelo y el amor de Dios se ve reflejado en sus relucientes rostros.

Todos vivimos algún día en nuestro mundo accidentes como el de Emily. El árbol del fracaso interfiere nuestro camino y nos impide ver la luz del éxito. El árbol del desaire obstaculiza el paso hacia la realización. ¿Cuál es el árbol que está impidiendo su vereda? ¿Los malos pensamientos? ¿Los incontrolables pensamientos de lujuria? ¿Cree que el árbol es demasiado pesado para quitarlo del camino?, Usted no lo puede quitar, pero el amor de Dios sí. Su fuerza es la suficiente para levantar cargamentos enteros de odio, dolor,

duda, y tirarlos al abismo.

¿Siente que es hora de una nueva oportunidad? ¿Ha golpeado la mesa y sacudido sus cabellos pensando que es tiempo de una nueva oportunidad? Ese es un trabajo para Dios. Emily recibió lo que necesitaba. ¿Qué decir de Noemí y Rut? ¿Las dos mujeres con quien empezamos la historia? ¿Las alcanzó el amor de Dios a ellas también? Bueno, alguien cambió sus vidas. El mismo que cambió la de Emily. Dios. Para Noemí y Rut era imposible cambiar su condición. Pero no para Jesús. El cambió una red

vacía por una que explotaba de peces. Cambió la duda de Pedro por perseverancia. Venció un ejército de 135,000 hombres con 300. Cambió la cobardía de Gedeón por valentía. Utilizó a Moisés a los 80 años. Rompió el esquema de la fuerza de la juventud y convirtió la desesperanza de Moisés en paciencia. Escogió a un pobre y jovencito pastor para ser rey de Israel e hizo que derrotara a un gigantesco gruñón sin espada. Le dio un gran corazón y le permitió escribir la mayoría de los salmos que ahora

inspiran a los músicos. Le devolvió a Job multiplicado lo que Satanás le había arrebatado. Convirtió su incapacidad de entendimiento por integridad. Hizo que Pablo se humillara al grado de transformar su odio en pasión. No solo cambió su nombre (Saul), por Pablo, cambió su carrera y sus intenciones. Y a Noé le dio una tarea que le dio paso a las burlas y a las carcajadas de los demás. Pero la obediencia de este solitario le dio paso a una nueva oportunidad a la humanidad. El mundo fue inundado por agua, pero floreció con

una nueva familia. El amor de Dios está tan presente en nuestras vidas como el oxígeno lo está en las personas. ¿Y Rut? ¿Qué muestra de amor recibió? Dios reconoció en ella un detalle como un buen escritor reconoce un buen párrafo. Su amor no dejaría pasar por desapercibido lo que vio en Rut.

En casa de esta mujer no había pan, y la alcancía se rompe una sola vez. Los sonidos estomacales les hacían mención que la hora de la comida había pasado. Pero Rut hizo la diferencia. *Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes*

ir al campo a recoger espigas en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia. Rut 2:2

Los cables de las buenas ideas se conectaron y surgió una. A Rut se le ocurrió ir a recoger espigas. Lo que los segadores tenían que dejar para los pobres, y Rut se identificó con ellos. No fue un momento de impulso que hizo que Rut reaccionara; fue **“LA INICIATIVA”** que formaba parte de la joven doncella. Tomó la iniciativa de ir con Noemí de regreso a Belén. *Te ruego que me dejes ir,* le dice a su suegra más adelante. Cinco versículos adelante la vemos diciéndole

las mismas cinco palabras a Booz, el hombre rico (*Rut 2:1*) que pasaría a ser su esposo. *Rut 4:13*

Te ruego que me dejes espigar y recoger tras los segadores entre las gavillas. Rut 2:7

Primero tuvo la iniciativa para levantarse, luego para trabajar. La iniciativa que tuvo Rut llamó la atención de Booz, cambiaría la misericordia por la atracción. En el capítulo tres vemos que el encuentro con Booz dio paso para que Noemí renovara sus esperanzas y Rut sus votos. El amor de Dios una vez dijo presente. Quizá usted se siga

preguntando ¿Pero por qué Rut forma parte del equipo de Dios? ¿Qué hizo Dios con esta extraña? Rut era la que no encajaba. No era parte del club. No era bienvenida a la fiesta. No aplicaba para las membresías de los Wal-Mart en Belén. Sin embargo, Dios la utilizó más de lo que cualquier mortal es capaz de ingerir en su razonamiento.

Estas son las generaciones de Fares:

Fares engendró a Hezrón,

Aminadab engendró a Naasón, Naasón

engendró a Salmón,

*Salmón engendró a **Booz**, **Booz** engendró a*

Obed, Obed engendró a Isai e Isai engendró a David. Rut 4:18-22

Rut y Booz tuvieron un hijo llamado Obed, el abuelo de David. Y Jesucristo es del linaje de David. *Mateo 1:1-16.*

No importa cuánto Satanás se esfuerce. Olvide cuántas veces le ha hecho sentir que es extraño en esta vida, en su familia o en la ciudad. Cuando Dios pone los ojos en usted, no descansará hasta utilizarlo. Su amor no se apartará ni a diestra ni a siniestra. Deje que encienda el amor por la vida como lo encendió en Emily, quien ahora ayuda a

muchas personas con sus positivas publicaciones en redes sociales y por el amor que demuestra tener para Dios. Renueve sus esperanzas como lo hizo Noemí y dense en matrimonio con Jesucristo como lo hizo Rut con Booz. Rut tomó la iniciativa de ir y espigar. Dios la tomó que Jesús viniera al mundo y morir (*Juan 8:42*). La iniciativa de Rut fue utilizada para darle la bienvenida a Jesús al mundo. La muerte de Jesús le dio la bienvenida a la gracia. *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Romanos 8:1 Y*

la gracia da esperanza al mundo. *Porque por gracia sois salvos. Efesios 2:8.* No confunda una mala situación con ausencia de Dios. ¿Recuerda la palabra, “NI”? Utilícela siempre que esté pasando por un momento difícil. NI_____ me podrá separar del amor de Dios, de mi Padre. Tome la iniciativa de Rut. Levántese y Dios transformará una mala condición en un final feliz. Su familia y el círculo donde usted se desempeña necesitan de la iniciativa de alguien que quiera cambiar las cosas para bien. Alguien que marque

una diferencia. Alguien que tenga la integridad a Dios como Job, el corazón de David, la pasión de Pablo, la perseverancia de Pedro, la paciencia de Moisés, la obediencia de Noé, la valentía de Gedeón, y por supuesto, la iniciativa de Rut. Alguien que quiera ser parte del equipo que Dios.